

Soplo del EspírituLa vocación marista laical

La vocación y la misión del laicado marista La vocación marista laical en el mundo actual El Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical

Caminemos como familia global

Como Maristas de
Champagnat, somos
una familia global
carismática, vivimos
una espiritualidad
integrada y estamos
apasionadamente
comprometidos con una
misión innovadora sin
fronteras, al servicio
de los niños y jóvenes,
especialmente entre
los más vulnerables y
excluidos.

Maristas de Champagnat

Hacemos nuestro su pensamiento de que "para educar bien a los niños hay que amarlos, y amarlos a todos por igual". Según este principio, las características particulares de nuestro estilo educativo son: presencia, sencillez, espíritu de familia, amor al trabajo y seguir el modelo de María



© Casa Generalizia dei Fratelli

Piazzale Marcellino Champagnat, 2 00144 – Roma – Italia comunica@fms.it www.champagnat.org

Maristi delle Scuole

Director

Luiz Da Rosa

Traductores

Jesús Alberto Rodríguez, fms Raquel Avendaño Sara Cos Maruri

Realización

Departamento de comunicación del Instituto de los Hermanos Maristas

Diseño Gráfico Giuliano D'Orsi

Junio de 2023

2.500

Hermanos maristas: Hermanos en Cristo, hermanos entre sí y hermanos de todos, especialmente de los más pobres y necesitados.

8.000

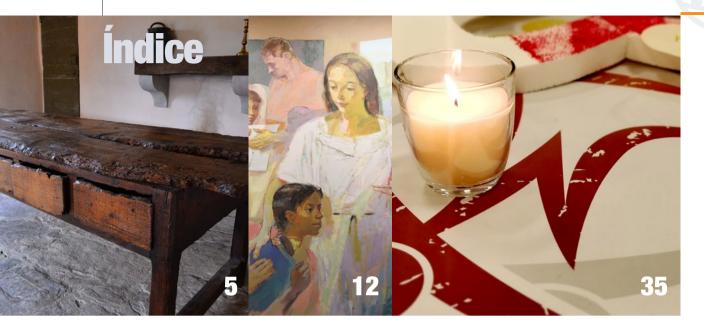
Maristas Laicas y laicos: personas comprometidas que viven un proceso vocacional carismático marista.

650.000

Niños y jóvenes acompañados: en la escuela y en otras estructuras educativas, miramos al futuro con audacia y esperanza.



manténgase informado www.champagnat.org



Editorial

3. H. João Carlos do Prado y Luiz Da Rosa

Presentación

5. Celebrar y agradecer el don de la vocación marista

H. Ernesto Sánchez Barba

Capítulo I La vocación y la misión del laicado marista

- 12. Recorrido histórico de la vocación marista laical: reconocimiento, reflexión y organización
 Ana Sarrate y Pep Buetas
- 17. Misión y vida marista en espíritu de comunión y corresponsabilidad Carole Wark
- **21.** "En torno a la misma mesa", el regalo del espíritu para multiplicar la vocación marista José María Pérez-Soba Díez del Corral
- 25. La vocación marista laical en el contexto actual del carisma marista
 Sara Guadalupe Sánchez Vicuña
- 29. Orientaciones para acompañar procesos vocacionales
 Nohemy Pinto de Reyes
- **32.** Carisma Marista, Ruah para la Iglesia Ana Saborío

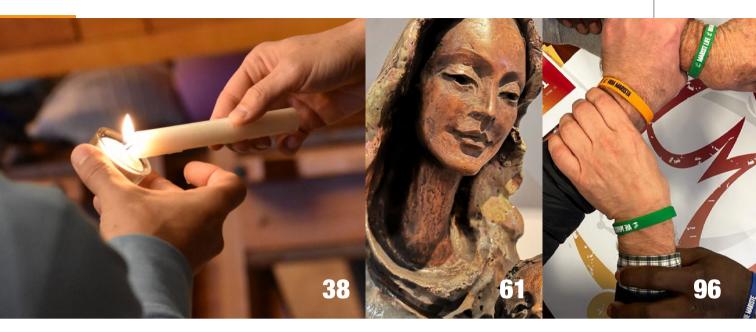
- **34.** Perspectivas de futuro: estructuras organizativas
 Manuel Gómez Cid y Raúl Amaya Rivera
- **38.** La vocación marista de hermanos y laicos H.João Carlos do Prado y Agnes S. Reyes

Capítulo II

La vocación marista laical en el mundo actual

- 44. La vocación marista laical em el carisma de Champagnat Luiz da Rosa
- **48.** La Vida Marista Laical en África Alida Masters Bodomanitra
- 50. Las diferentes expresiones del laicado en la región América Sur

 Marcos Broc
- **52.** La Vocación Laical Marista en Asia Elma Rafil
- 55. Distintas expresiones del Laicado en la Región Arco Norte
 Pedro Chinchilla
- 58. Europa: experiencias del laicado marista en un mundo emergente
 Equipo europeo de Laicado
- **61.** Diferentes manifestaciones del Laicado Marista en Oceanía Matthew Pearce
- 64. Vinculación laical al carisma marista: una respuesta a la llamada de Dios Ana Gómez Haro



- **67.** Laicado marista y vinculación Claudia Aida Rojas Carvajal
- 70. Viviendo la Vida Marista De Canberra a La Valla Mark O'Farrell
- 73. Movimiento Champagnat de la Familia Marista losmari Pauzer
- 76. ¡El futuro de la vocación marista laical es brillante!
 Pete Marti
- 78. La llamada vivida en comunidad Sabatino Abate
- 80. Itinerarios de Espiritualidad Marista Eladio Díez Sancho
- 82. Perspectiva de la familia global marista
 Salome Ifeoma Nnamani
- **84.** Leigo Jovem, um coração revolucionário...
 João Gabriel Soares Sedrez

Capítulo III

El Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical

88. Fórum internacional sobre la vocación marista laical - Contexto, proceso, situación actual y perspectivas

Manu Gómez Cid

- 91. "Ruah, Espíritu de Dios" H. Toni Torrelles
- 93. Consolidándose como una Familia Carismática Mundial Augusto Fabião Mahumane
- **96.** La experiencia del peregrino Jaime Godoy Rivera
- **99.** Espíritu de oración y escucha contemplativa Maureen Hagan
- **101. En el camino** Elma B. Rafil
- 104. Signos de alegría personal y un corazón abierto al concepto global Wolfgang Hacker
- 106. Aprendiendo sobre el compromiso con la Vocación Marista
 Jessica Bryan
- 108. El sentido de pertenencia a la gran Familia Marista H. Nguyen Viet Bao
- **110.** La alegría de ser maristas H. Jaime Comabella Callizo
- 113. Una primera ojeada al abismo...
 Elementos parabólicos para una reflexión de fondo sobre estructuras jurídicas al servicio de la realidad laical marista
 H.Josep Maria Soteras
- 117. Mensaje final de la 3ª fase del Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical Presentación del Secretariado de los Laicos



Editorial

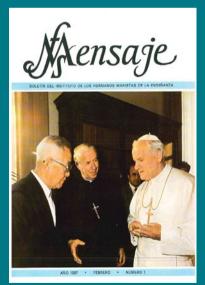




H. **João Carlos do Prado**Consejero General
y **Luiz da Rosa**Director de Comunicaciones

ste número 51 inicia una nueva etapa de nuestra revista, marcada por el cambio de nombre: de ahora en adelante se llamará "Mensaje Maristas de Champagnat".

Esta revista empezó a publicarse en febrero de 1987, continuando con la tradición comunicativa del Instituto, iniciada con la publicación de las Circulares de los Superiores Generales y más tarde con el Boletín del Instituto (1909 – 1968) y luego con "F.M.S.". En 1986, el Consejo General asignó a una comisión estudiar el tema de las publicaciones y comunicaciones. Esta comisión fue la que sugirió la creación de FMS Mensaje al Consejo General: "una revista periódica en la que se combinaran las reflexiones serias, típicas del Boletín, con noticias generales del mundo marista, como se publicaban en F.M.S." (Editorial de FMS Mensaje 1). En el primer artículo de la revista, el H. Charles Howard, el Superior General de aquella época dijo que, "el objetivo principal de la revista que se publicaba era ser testigos y mensajeros de la vida marista en todo el mundo. La revista ha mantenido ese objetivo hasta el momento y ha servido para animar la vida del carisma marista, como se refleja en la vida de tantos hermanos consagrados y en los laicos y laicas que han hecho suyo el sueño de San Marcelino Champagnat.



Fms Mensaje n.1 (1987)

Maristas de Champagnat

El reconocimiento de la riqueza de la vocación marista, hoy patente en diferentes formas de vida, y la participación cada vez más activa de personas no consagradas en la vida y misión del Instituto, ha llevado a acuñar una expresión que engloba toda forma vocacional vinculada al ideal de nuestro Fundador: Maristas de Champagnat. Esta expresión define a todos los que siguen a San Marcelino, ya sea a través de la vida consagrada o laical, dentro de la Iglesia.

Un momento importante en este proceso de sensibilización fue la creación del logotipo de la Administración General del Instituto, aprobado por el Consejo General en septiembre de 2018. Está compuesto por un símbolo y un nombre. El símbolo está formado por la unión de tres elementos: la cruz, el globo terráqueo y la "M". El segundo elemento del logotipo es el nombre "Maristas de Champagnat", que incluye tanto a hermanos como a laicos maristas.

Estos acontecimientos apuntaban hacia un cambio de nombre para la revista: "Mensaje Maristas de Champagnat"; es el título aprobado por el Consejo general en febrero de 2023. Este cambio ha llevado



al equipo de comunicación a replantearse su imagen gráfica. El logotipo de la Administración general del Instituto se integra ahora en el de la revista. Se ha dado un nuevo aspecto a la maquetación y los artículos se enriquecerán con contenidos adicionales, accesibles al lector a través de

imágenes con códigos QR, que pueden escanearse fácilmente con la mayoría de los teléfonos móviles equipados con cámara. También se ha adoptado un registro legal o ISSN, el código asignado por el Centro italiano del ISSN a las publicaciones escritas.

La Vocación Laical Marista

Este hito histórico para nuestra revista tiene lugar con ocasión de un número dedicado a la vocación del laico marista. La elección del tema está estrechamente relacionada con el Año de las Vocaciones Maristas, que se celebra en el Instituto del 20 de mayo de 2022 al 6 de junio de 2023. El último número de la revista estuvo dedicado a la vocación del hermano marista. De este modo, el Instituto acoge con entusiasmo cada vocación marista en su especificidad, promoviendo una cultura vocacional más amplia.

Otro elemento importante que llevó a la elección de este tema es que se ajusta al proceso que actualmente lidera el Secretariado de Laicos: el Foro Internacional sobre la Vocación Laical Marista. Se trata de un camino de cuatro años (2021-2024) destinado a reflexionar y discernir sobre qué es la vocación marista, en particular la vocación laical marista, los itinerarios formativos, el acompañamiento de los procesos de crecimiento vocacional, la vinculación al

Fraternidade del MCFM de Aparecida de Goiania, Brasil Centro-Norte



carisma y las posibles estructuras jurídicas para el laicado marista.

Este número pretende aportar una contribución a este proceso del Foro. Los dos primeros capítulos tratan de la vocación y misión de los laicos maristas presentes en el mundo de hoy. El tercer capítulo resume la experiencia de los participantes durante la tercera etapa del Forum, el encuentro presencial en Roma, que reunió a unos 90 laicos y hermanos, representantes de casi todas las Unidades Administrativas del Instituto. Se publica también el mensaje final que este grupo preparó para la reflexión y la acción en el Instituto a lo largo de los próximos años.



Presentación

H. **Ernesto Sánchez Barba**Superior general



Celebrar y agradecer el don de la vocación marista

Comunión, corresponsabilidad, estructuras y procesos an Marcelino Champagnat fue capaz de seguir las intuiciones del Espíritu a lo largo de su vida. Fue a través de él que la Iglesia y el mundo han recibido el don del carisma Marista, del cual los Maristas de Champagnat somos beneficiarios y corresponsables para mantenerlo vivo y continuar transmitiéndolo a las nuevas generaciones. Carisma que nos sugiere y anima a inspirarnos continuamente en María, al haber recibido el regalo de llevar su nombre como Maristas.

En el caminar de la vida Marista, cada hermano, cada laico o laica tiene su propia historia vocacional, que es única, así como la manera de responder al don del Espíritu. Como



deseamos mantener vivo y contagiar la llama de este don recibido, a través de nuestro testimonio personal, comunitario y familiar. Con motivo del Año de las vocaciones maristas, celebrado en el Instituto del 20 de mayo de 2022 al 6 de junio de 2023, los

he invitado a que celebremos y



agradezcamos el don que hemos recibido, como Maristas de Champagnat, y también los he invitado a que retomemos con fuerza y entusiasmo el tema de las vocaciones maristas, desde la perspectiva de una renovada cultura vocacional.

Todos tenemos lugar en la mesa de La Valla

En la revista de FMS Mensaje anterior, hemos concentrado la atención en la vocación del hermano. Este número, se dedica a la vo-

Caminar juntos, en comunión, maristas de Champagnat, apasionados y plenamente comprometidos, es una clave importante y capital para el futuro del carisma marista cación del laico marista, como parte del proceso del Fórum sobre la vocación marista laical que se lleva a cabo en estos años en el Instituto. Sabemos que contamos con varios elementos comunes que definen este don carismático y, a la vez, somos conscientes de lo específico de cada una de estas vocaciones. De ahí la importancia de conocer y profundizar el contenido de cada una, sabiendo que todos tenemos lugar en la mesa

de La Valla, donde Champagnat y los primeros Maristas iniciaron este hermoso proyecto en favor de los niños y jóvenes del mundo. El documento En torno a la misma mesa, referente de la vocación laical marista, expresa: "Dentro de esta comunión eclesial, el Espíritu ha hecho brotar, entre los laicos, carismas que nacieron, en origen, en institutos religiosos. El don del carisma compartido inaugura un nuevo capítulo, rico de esperanzas en el camino de la Iglesia. El carisma de san Marcelino Champagnat se expresa en nuevas



formas de vida marista. Una de ellas es la del laicado marista" (En torno a la misma mesa, 7).

A lo largo de los últimos años, hemos realizado un caminar importante con relación a la vocación laical marista. Aún nos falta camino por recorrer. Contamos hoy con un gran número de laicos y laicas que disciernen sobre su manera de vivir y comprometerse con el carisma marista. Hay quienes pertenecen a las fraternidades del Movimiento Champagnat de la Familia Marista. Otros forman parte de diversos grupos o de algunas Asociaciones. Muchos se han comprometido por largo tiempo en la misión. Existe un grupo que ha realizado un tipo de compromiso dentro de algunas Provincias. Sabemos que, entre todos ellos, hay un grupo nuclear, que vive de corazón su vocación cristiana y marista.



Peregrinación
Provincia Europa Centro-Oeste
La Valla 2023

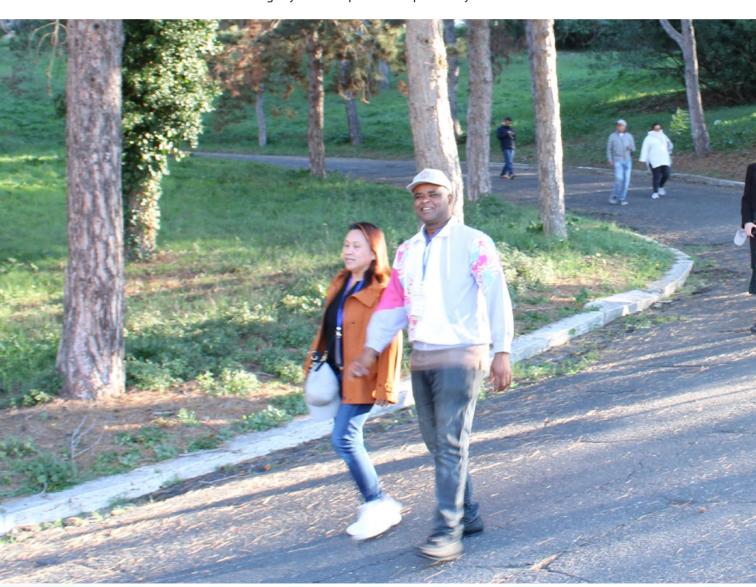


La vocación específica del laico y laica marista en comunión con los hermanos

El XXII Capítulo general insistió en la comunión, la corresponsabilidad de la vida y misión maristas, las estructuras y los procesos. Caminar juntos, en comunión, maristas de Champagnat, apasionados y plenamente comprometidos, es una clave importante y capital para el futuro del carisma marista.

He insistido en que, tanto hermanos como laicos, podríamos creer profundamente que Dios sigue suscitando la vocación marista de hermano en nuestros días. Y también es para todos, hermanos y laicos, la llamada a creer profundamente que el Espíritu está suscitando la vocación marista laical y que tendríamos que colocar más energía y medios para acompañarla y hacerla desarrollar.

Monte Cucco, Roma Fórum Internacional





En ocasiones he comentado que les toca a los laicos y laicas maristas, descubrir el rostro marista laical. Los hermanos podemos compartir nuestra experiencia y testimoniar nuestra vivencia como consagrados. A los laicos y laicas corresponde hacer esa aplicación del carisma marista en sus vidas, siquiendo la inspiración del Espíritu, esa mis-

A los laicos y laicas corresponde hacer la aplicación del carisma marista en sus vidas, siguiendo la inspiración del Espíritu que movió el corazón de Marcelino desde los inicios

ma inspiración que movió el corazón de Marcelino desde los inicios. La vocación laical marista va surgiendo y desarrollándose en los cinco continentes, con distintos ritmos, según los contextos y culturas. Como Familia Marista Global, acogemos y abrazamos la diversidad como un don y nos apoyamos para continuar suscitando,



acogiendo y haciendo crecer la vocación laical marista, como una inspiración y regalo del Espíritu. Champagnat fue una persona de visión y de acción, de mirada atenta y sensible y de entrega incondicional a los niños y jóvenes más necesitados y vulnerables. Fue capaz de responder, a pesar de las dificultades y contradicciones, tanto en su caminar vocacional como cuando se fue desarrollando el Instituto. Estamos invitados a responder en nuestros días con esa misma valentía y pasión.

La sinergia que formamos los Maristas de Champagnat, hermanos, laicos y laicas, incide favorablemente en el cuidado de la vida y misión maristas. ¡Vale la pena ser marista hoy!, como lo decía Marcelino de los hermanos en su tiempo y que hoy lo decimos también de los laicos y laicas maristas.

María, la Buena Madre, quien fue capaz de dar un sí abriéndose a la novedad, nos inspira y acompaña en nuestro caminar.





La vocación y la misión del laicado marista









Ana Sarrate Provincia Ibérica Pep Buetas Provincia L'Hermitage

Recorrido histórico de la vocación marista laical: reconocimiento, reflexión y organización



n toda nueva realidad suele darse un camino en tres pasos.

Y en el nacimiento de la vocación marista laical también los podemos descubrir:

- 1. El primer paso es el reconocimiento de algo que se da y que surge con fuerza, es real y es vida.
- 2. El segundo paso suele ser la reflexión sobre dicha vida, lo que es su esencia, su significatividad en el mundo, en las sociedades y en la Iglesia.
- 3. El tercer paso es la organización de dicha vida para que se desarrolle y pueda florecer con todo su potencial.

Reconocimiento de la vocación marista laical

La vocación marista laical es reconocida de manera institucional en el XXI Capítulo General del año 2009 donde se dice expresamente en el documento final:

"Reconocemos y apoyamos la vocación del laico marista. Creemos que es una invitación del Espíritu a vivir una nueva comunión de hermanos y laicos maristas juntos, aportando una mayor vitalidad al carisma marista y a la misión en nuestro mundo. Creemos que es un "Kairós", una oportunidad clave para compartir y vivir con audacia el carisma

marista, formando todos juntos una Iglesia profética y mariana."

Este acontecimiento confirma que existen personas que viven su vocación marista desde el estado de vida laical y que, desde hace unos años, tratan de responder a esta llamada a través de su compromiso en la misión y en las comunidades que hace visible el carisma. Por eso no podemos olvidar que, en el año 1990, ya se comenzó a hablar de ello cuando

Reconocemos y apoyamos la vocación del laico marista. Creemos que es una invitación del Espíritu

se lanzó el Movimiento Champagnat de la Familia marista, que dio origen a muchas pequeñas comunidades o fraternidades conformadas por laicos y laicas, con el objetivo de vivir la espiritualidad y el estilo de vida inspirado en María que habíamos conocido a través de tantos Hermanos que habían compartido vida con nosotros. Este fue el germen, junto a otros grupos similares que nacieron en otros contextos, para que se desarrollara esta vocación laical.

Reflexión sobre la vocación marista laical

En el Capítulo antes mencionado, se presenta el documento *En tor*no a la misma mesa, la vocación de los laicos marista de Champagnat, En la página anterior: Detalle del cuadro de Goyo "La Familia Marista", en la Casa General



que será ratificado como un documento de referencia para la comprensión de esta realidad.

Tener documentos de referencia nos ayuda a una mayor y mejor comprensión porque nos da un lenguaje común que facilita situarnos ante la nueva realidad. Cuando, además, el documento nace desde los relatos vitales de muchas personas que ya viven esta vocación, la autenticidad y autoridad del documento es indiscutible. Esto es lo que ocurrió en la redacción de *En torno a la misma mesa*. Algo similar originó el documento más reciente titulado *Ser marista laico*, que da orientaciones para acompañar procesos vocacionales y proponer itinerarios formativos para el laicado. En este caso se tuvieron en cuenta las experiencias y reflexiones que, en este campo, ya se estaban dando en diferentes Unidades Administrativas del Instituto y que se habían promovido a nivel internacional a través de la Formación conjunta.

Las experiencias de **Formación conjunta** que se iniciaron con un encuentro internacional en Les Avellanes (Cataluña) en 2007, tuvieron su réplica en Quito (Ecuador) y en Francia, y de ahí, se multiplicaron a niveles regionales y provinciales. Su objetivo era reunir a los maristas, hermanos y laicos y laicas, para reflexionar y compartir

Encuentro de la comisión del documento En torno a la misma mesa - Casa General, 2008





descubrir que ambas se iluminan y suponen una riqueza mutua por su especificidad y su complementariedad. Todavía hoy hay muchos tesoros que descubrir a través de esta formación.

Hay que destacar los Fórums realizados a nivel de todo el Instituto y de las diversas regiones. Especialmente el encuentro de pro-

vinciales convocado por el Consejo general realizado en 2014 en Roma para reflexionar sobre la Vinculación y Pertenencia laical marista. Allí se compartieron los procesos que se estaban llevando a cabo en diversos lugares, se conocieron experiencias de otras congregaciones y se empezó a estudiar cómo sería una "estructura común" internacional para el laicado marista. Después siguieron el encuentro internacional de comisiones de

Se quiere llegar a proponer una forma de articulación de la vida laical en comunión con los hermanos que permita vivir una nueva época de desarrollo del carisma marista

animación laical en el Hermitage en 2016 y actualmente el Fórum internacional sobre la vocación marista laical (2021-2024). Todo ello forma parte del proceso de discernimiento que se está viviendo a nivel local y global sobre la vocación laical, sus formas de expresión, de vinculación y la posible articulación en alguna forma asociativa, siempre en comunión con los hermanos.

de animación laical en el Hermitage - 2016

Encuentro de las comisiones







Organización y estructuración de la vocación marista laical

Con la intención de facilitar este proceso de búsqueda, en 2003 se creó en el Instituto el Secretariado de Laicos. Esta estructura ha evolucionado con los años y es la que ha permitido el desarrollo de experiencias formativas, espacios diálogo y la promoción de liderazgos en la animación laical. Progresivamente, el laicado ha asumido más protagonismo tanto en la dinamización como en la dirección del secretariado.

Arriba:
Fórum en Roma - 2014.
Abajo:
Secretariado ampliado
iunio de 2022

Es una muestra de la madurez sentida en este camino, tanto por parte de los maristas laicos como del propio Instituto de los Hermanos.

Actualmente, la acción del secretariado promueve el desarrollo de las intuiciones reflejadas en los documentos citados anteriormente. Se quieren consolidar el camino vocacional laical y los procesos formativos necesarios que lo acompañen, y se quiere llegar a proponer una forma de articulación de la vida laical en comunión con los hermanos que permita vivir una nueva época de desarrollo del carisma marista como don para la Iglesia y para el mundo de hoy.

Misión y vida marista en espíritu de comunión y corresponsabilidad

Invitación a convertirnos en "agua viva"

Carole Wark
Provincia Star of the Sea



no de los recuerdos maristas más conmovedores que tengo es el de una visita en 2010 al Hermitage, recién renovado, en Francia, donde tuve la oportunidad de sentarme a rezar a solas en el dormitorio de Marcelino, con la ventana abierta al sonido del río Gier. Aqua viva fluyendo a través de los siglos hasta mi corazón... Fue y sique siendo para mí una experiencia muy personal de estar en compañía de Marcelino, y una invitación especial a la misión y la vida marista aquí en casa, en Sydney, Australia. La experiencia es uno de esos significativos puntos de referencia maristas, compartidos por muchos de los que han tenido la suerte de visitar el Hermitage y que proceden de nuestra familia marista global. Así que, en un sentido muy particular, la experiencia cuando se comparte nos llama a todos a un espíritu de comunión con otros maristas, que nos han visitado o no, y que hoy anhelan hacer realidad en sus propios lugares los mismos sueños de misión marista que alimentaron la imaginación de Marcelino hace tanto tiempo. Como hermanos y laicos maristas llevamos ya algún tiempo explorando lo que significa vivir nuestra misión y vida maristas en "espíritu de comunión y corresponsabilidad". 2007-2009 fueron años fructíferos para avanzar en nuestra comprensión comparti-



Sri Lanka

da de las nuevas formas y el nuevo lenguaje en este espacio, con experiencias conjuntas de formación y publicaciones como En torno a la misma mesa. Fue interesante leer en el FMS Mensaje 50 al H. Óscar Martín, Consejero General, proponiendo nuevas formas y nuevo lenguaje para hablar del término "vocación". La reciente reunión celebrada en Roma en noviembre de 2022 será otro rico punto de referencia para nuestra familia global. Seguirán surgiendo nuevos caminos y nuevos lenguajes, especialmente en torno a la vocación, a cómo vivimos nuestra misión y nuestra vida en un espíritu de corresponsabilidad y comunión, y a las estructuras que desarrollamos en todo el Instituto para asociarnos como Maristas de Champagnat. Otros acontecimientos de referencia nos han desafiado aquí en Oceanía el año pasado: la tercera Asamblea Nacional de la Asociación de San Marcelino Champagnat en Australia; la reestructuración de nuestra región de Oceanía en la nueva Provincia de la Estrella del Mar; el primer Capítulo de nuestros Hermanos en la nueva entidad. Así que, como Maristas de Champagnat en esta parte del mundo, hemos estado viviendo algunas de esas preguntas formuladas por el H. Óscar (FMS Mensaje 50): ¿Cuál es nuestro "hacer esencial"? ¿Qué y quién define mi identidad y mi propósito en este momento? ¿Cómo revelo a Dios? ¿Cuál es mi gran sueño? ¿Qué hacemos con la creciente realización del gran sueño de Dios para nosotros? ¿Cómo hacemos todo eso juntos, corresponsablemente y en comunión, como Maristas de Champagnat a nivel local, a través de una extensión geográfica enorme e inaccesible, en medio de un secularismo creciente, una confianza vacilante en la Iglesia, el impacto continuo de la colonización y el cambio climático, muchas lenguas, culturas y zonas horarias diferentes y recursos limitados?



¿Cómo honramos las estructuras emergentes, pero bastante diferentes para Hermanos y Laicos juntos en la región, así como las exigencias canónicas de estructuras sólo para Hermanos? ¿Cómo nos convertimos en corrientes de agua viva con todo ese océano que nos separa? ¿Son éstas las preguntas adecuadas?

Después de todas las horas de diálogo aquí van mis reflexiones sobre "Misión y vida marista en espíritu de comunión y corresponsabilidad". 1. Creo que nuestra comprensión de la relación cíclica e interdependiente entre misión y vida se ha profundizado. Creo que reconocemos mejor que el crecimiento de nuestra misión depende también del crecimiento de nuestra vida marista como personas y como comunidades. Hay una comprensión cada vez más profunda de que no somos sólo otra empresa educativa con una "declaración de misión" o una "actividad principal". Ser "Maristas de Champagnat" no tiene que ver con hermanos y laicos como una asociación de mano de obra canónicamente separada, sino conecta-

da. A medida que disminuye el número de creyentes, no sólo de hermanos, no podemos permanecer fieles a las intuiciones de nuestro Fundador sin un compromiso genuino de hacer crecer la vida marista en nuestra gente, proporcionándoles una excelente formación permanente en la fe, preferentemente compartida, para que el punto de referen-

El crecimiento de nuestra misión depende también del crecimiento de nuestra vida marista como personas y como comunidades

cia de su pasión por la misión sea Dios, dando a conocer a Jesús y haciéndolo amar a la manera de María. La fe alimenta la misión, la misión alimenta la fe. Y la fe compartida es lo que da al Espíritu Santo la materia prima para el agua viva tan especial que es el carisma marista para la Iglesia y para el mundo.

2. Creo que aún nos queda camino por recorrer para lograr una auténtica corresponsabilidad en la diversidad de nuestras comunidades maristas. El lenguaje de la corresponsabilidad solía referirse más a la gestión y a la realización de las tareas de la misión, pero no se trata simplemente del lugar de trabajo y de quién puede participar en la toma de decisiones que allí se toman. Tampoco se trata sólo de fomentar un sentido de pertenencia y cooperación. La corresponsabilidad es una actitud "Magníficat" de dispersar a los orgullosos y ensalzar a los humildes. La corresponsabilidad es una nueva conciencia de ser respetuoso con la cultura, el género, la raza, la lengua y la diversidad de barreras que las personas tienen que superar para participar. También se trata de una nueva humildad, de educarse a uno mismo y reconocer los propios prejuicios y privile-





gios. En nuestra parte del mundo hemos hablado mucho del poder transformador de encontrar caminos nuevos y creativos hacia la inclusión.

3. El concepto de hogar sigue siendo muy importante para los maristas de Champagnat. Nuestras recientes experiencias de reunirnos como maristas aquí han afirmado las intuiciones de Marcelino sobre el valor de un creciente espíritu de familia y, aunque el lenguaje esté ahora un poco anticuado, "Agua de la roca" articula el valor de la familia intergeneracional como modelo de auténtica comunión ("Como hermanos y laicos maristas, intentamos desarrollar una calidad de comunión que permita a las familias, comunidades religiosas

Es importante que nuestras familias maristas nos ofrezcan lugares seguros para el desafío, el crecimiento, la sanación y la aceptación

y otras formas de vida comunitaria convertirse en hogares donde se ayuda a madurar a los jóvenes, donde cuidamos de los que envejecen, y somos especialmente amables con los débiles; lugares donde nos perdonamos unos a otros y curamos las heridas, donde celebramos con alegría la vida que compartimos juntos" - Aqua de la roca, 110).

En un mundo donde los algoritmos determinan lo que encontramos cuando buscamos respuestas a nuestras preguntas, es importante que nuestras familias maristas nos ofrezcan lugares seguros para el desafío, el crecimiento, la

sanación y la aceptación, independientemente de la edad. La formación personal y comunitaria continua sigue siendo muy importante, especialmente en el contexto de las familias de fe en crecimiento, las comunidades de misión, los hogares de luz.

Sentémonos a rezar un rato, abramos la ventana, escuchemos de formas nuevas y aceptemos juntos la invitación a convertirnos en "agua viva".



José María Pérez-Soba Díez del Corral Provincia Ihérica



"En torno a la misma mesa", el regalo del espíritu para multiplicar la vocación marista

a han pasado más de tres lustros de la publicación, con respaldo del XXI Capítulo General, del documento "En torno a la misma mesa" (EMM). Ha sido tiempo suficiente para constatar que sus frutos ya se extienden por todo el mundo: desde

Oceanía a Améri-AUTOUR DE LA MEME TABLE

La vocación de los laicos Maristas de Champagnat

ca, EMM ha inspirado a cientos de laicos a descubrir lo que Dios pedía de ellos, a la vez que ha ayudado a cientos de Hermanos a descubrir con gozo que el regalo del carisma marista se multiplicaba y extendía a lugares

donde

HERED AROUND THE SAME TABLE

The Vocation of Champagnat's Marist Laity

antes no estaba presente.

EMM no nació en un momento de inspiración, sino que es la cristalización de un proceso mucho más largo. Su origen es, sin duda, el soplo del Espíritu que fue el Vaticano II para la Iglesia. El concilio animaba a renovar las estructuras de la Iglesia, que tomaba de nuevo conciencia de ser el Pueblo de Dios en camino. Este impulso puso en marcha a todos los estamentos eclesiales para escuchar los signos de los tiempos y emprender con nuevas

> fuerzas el camino. La Vida religiosa también se une con alegría a esta corriente Espíritu del v uno de los frutos más evidentes con los que

NO ALA MISMA MESA La vocación de los laicos maristas de Champagnat



M TORNO DA MESMA MES

Acceder al documento sobre la vocación de los laicos maristas de champagnat mediante el código OR



se encuentra es que los carismas fundacionales no les pertenecen solo a ellos, que no los han recibido para encerrarlos en cuatro paredes, sino que son un don para la Iglesia y el mundo. Por ello, muchas instituciones religiosas, dispuestas a vivir la Iglesia comunión del concilio, descubrieron con alegría que el carisma se estaba haciendo presente de muchas formas entre los laicos.

El Consejo general de la época se hizo eco de este movimiento de la Iglesia y reúne a una comisión internacional para escuchar al mundo marista y escribir lo que percibían. A la comisión, formada por siete laicos y laicas de los cinco continentes y tres Hermanos, se le da la mayor libertad. Solo tienen un objetivo: escuchar la vocación laical marista.

Para cumplir el objetivo, la comisión sentía que lo primero que debía hacer era preguntar a los laicos del mundo entero qué sentían, qué significaba en su vida la palabra 'marista'. Se recogieron 92 testimonios, que fueron el punto de partida del trabajo. La lectura de estos textos reservaba una sorpresa: en la inmensa mayoría de los casos, en múltiples lenguas y culturas, laicos y laicas testimoniaban que para ellos

'marista' no era solo trabajar o colaborar con el mundo marista, que no solo simpatizaban o se entusiasmaban con ese mundo, sino que ellos 'eran', desde Dios, maristas. 'Marista' era para ellos su identidad, su forma de ser cristianos, no era una cuestión de 'hacer' sino de 'ser'. No se referían solo al afecto o al agradecimiento que sentían para los Hermanos, que también expresaban, sino que

Nos queman las necesidades de niños y jóvenes

'marista' era para ellos una apuesta de vida.

Desde estos testimonios la comisión tomó conciencia de que la intuición del Consejo general era real: lo que estaba sucediendo es que Dios estaba llamando a laicos de todo el mundo a ser presencia real del carisma en el mundo, para trabajar y acompañar a los niños y jóvenes. La comisión descubrió un tesoro de vida, que pedía ser reconocida, que pedía que se le pusieran las palabras que la milenaria tradición cristiana tenía para ella: vocación, discernimiento, misión, espiritualidad...

En efecto, es evidente que si

el carisma marista es para el mundo, los laicos son los que deciden, desde su propia conciencia, en qué aspectos del carisma quieren participar. Así, algunos guieren colaborar en la misión, como profesores o como voluntarios; otros, quieren participar en grupos de oración, en celebraciones cristianas, en el ambiente marista; otros quieren participar en los grupos juveniles o en los diferentes grupos de padres, profesores, etc... que se les propone. Y todo ello es bueno y debe ser apoyado y reconocido.

Y, junto a todos ellos, otros, como clamaban los testimonios, lo que sentían era otra cosa. Lo que afirmaban era que su espiritualidad cristiana era marista, lo que les impulsaba a vivir la misión marista como propia y a comprometer toda su vida con la comunidad marista. Se identificaban con la espiritualidad, la misión y la vida comunitaria marista. Eran tres colores que se mezclaban formando una única luz: lo que sentía era que el carisma marista se hacía vida en ellos por completo, integrando su vida cristiana.

Por ello, EMM se hace eco de la realidad de la vocación laical marista diciendo en su nombre: "Los laicos maristas



somos cristianos y cristianas que hemos discernido en nuestra vida la llamada de Dios a vivir el carisma de Champagnat y, desde el estado de vida laical, respondemos a ella" (EMM 12).

Si existía una vocación laical marista, era una vocación cristiana, por lo que decisiones, afrontar un discernimiento acompañado, serio, comprometido, porque una vocación, en la Iglesia, nunca es para uno mismo, sino que es para los demás. Dios no llama sino para la única misión cristiana: hacer presente el Reino del Dios de la vida en el mundo.

Vinculación laical al carisma marista en Ibérica - 2016

no dependía de la adhesión emocional a los Hermanos o de una vinculación laboral. No era cuestión de reconocer la entrega en la misión, sino que dependía de Dios. Si hablamos de vocación, hablamos de itinerarios, de caminos personales vividos a la escucha de Dios. Implica reflexionar y orar las experiencias de misión, de espiritualidad, de vida en común vividas... implicaba tomar

Por eso, si hablamos de vocación, esos procesos llamaban a una decisión pública, reconocida por los demás maristas, que visibilizara el compromiso personal con la llamada de Dios. Y, así, la familia carismática marista se hacía más amplia, más diversa, más rica. En lenguaje bíblico, proclamábamos que el dueño de la mies había mandado más obreros para trabajar el campo.

Escuchando los testimonios de todo el mundo, la comisión toma conciencia que los laicos coincidían en que al afirmar su vocación no querían una vida al margen de los Hermanos. Eran adultos y ni querían ni necesitaban depender de ellos; pero justamente de ellos habían aprendido la fraternidad. Los querían como Hermanos, junto a ellos, formando una verdadera familia marista, una comunión de vocaciones que mostrara un rostro a la vez diverso y único, como el de Dios, al mundo.

Por ello, se formaba con claridad la conciencia de que queríamos estar juntos porque las dos vocaciones se enriquecían mutuamente: 'tu radicalidad me recuerda y anima mi radicalidad'. Radicalidad en cristiano es reconocer cuál es mi raíz. donde está el centro desde el que mi vida tiene Vida: Dios. Compartir el camino nos ayudaba a religiosos y laicos en nuestra propia vocación, nos recordaba que la llamada es nada menos que a la santidad, a la felicidad plena en Dios. De esta manera, cada vocación se siente responsable de la otra: el laico ama y cuida la vocación religiosa del Hermano, que camina con él, tanto como el Hermano

ama y cuida la vocación laical marista.

Hermanos y laicos responsables por el carisma marista

Ahora bien, si laicos maristas y Hermanos hemos sido llamados por Dios a vivir el carisma, ambos somos responsables conjuntamente de su cuidado, de su vitalidad y de ofrecerlo a más personas. Esta familia requeriría nuevas estructuras que hicieran verdad la corresponsabilidad en el carisma: corresponsabilidad en la espiritualidad, en la misión, en la vida comunitaria. Desde esta constatación, las Asambleas internacionales de la Misión afirmarán, años después, que ha llegado el momento

lona a toda la comunidad marista para ayudarla a cuidarse y, sobre todo, a multiplicar su presencia entre los niños y jóvenes.

Porque en el centro de todo esto se descubre un rostro: el del joven Montagne. Hoy, en un mundo más injusto y desigual que nunca; en un mundo violento, con una casa común destrozada por la explotación; en un mundo perdido en el consumo, la indiferencia y el individualismo escéptico y hedonista, la misión marista es más urgente que nunca. Nuestra presencia entre los niños y jóvenes anunciando la Buena Noticia es imprescindible. El mundo está sediento de la Buena Noticia de la fraternidad de Dios. de la esperanza real en un

jer, a la infancia, a la Tierra, que convierte las espadas en arados y que nos invita al banquete de la humanidad... No podemos callar: "nos queman las necesidades de niños y jóvenes" (EMM, Carta abierta).

Por ello, más de tres lustros después de la publicación de EMM, cientos de laicos ya han comprometido su vida públicamente con el carisma marista en todo el mundo y cientos más se sienten llamados a discernir por qué sus corazones arden cuando Jesús les habla en el mundo marista... De esta manera, tres lustros después, más, cientos más de hombres v mujeres maristas enseñan, ríen, aconsejan y acompañan a más niños y jóvenes necesitados de una Buena





La vocación marista laical en el contexto actual del carisma marista

Sara Guadalupe Sánchez Vicuña

Provincia Santa María de los Andes



Un regalo del Espíritu

ermosas palabras del documento *En torno a la misma mesa*, que expresan la experiencia de muchos laicos y laicas en el mundo: con el correr el tiempo, el carisma marista "ha arraigado entre los laicos", ha echado raíces que transmiten la savia marista a nuestra vida, savia que nos alimenta, y nos hace crecer como personas plenas y felices.

Los laicos y laicas que descubrimos nuestra vocación marista reconocemos que es "sencilla y comprometedora", sentimos "como si esta vocación hubiese sido pensada para nosotros". Ser maris-

ta define nuestra identidad más allá de nuestro trabajo y define nuestra manera de vivir el seguimiento de Jesús. Sentimos que ser marista es nuestra manera de vivir.

El reciente encuentro en Roma, en noviembre de 2022, al que llegamos hermanos y laicos de todas partes del mundo marista, nos mostró que el Espíritu, la *Ruah*, que "sopla donde quiere", que crea y genera Vida, ha soplado y sigue soplando en estos tiempos regalando al Instituto Marista, y a la Iglesia en general, el don de la vocación marista laical, que es novedad, riqueza y desafío.

El carisma de San Marcelino
Champagnat, presente
en el Instituto de los Hermanos,
ha arraigado entre los laicos.
A algunos de nosotros,
Dios nos ha tocado y nos ha dado
un corazón marista.
Ciertamente, más que decisión
nuestra, ha sido iniciativa de
Dios. No podemos vivir
de otra manera,
somos maristas

(En torno a la misma mesa, 4)

25

Un don que sigue siendo "novedad, riqueza y desafío"

Toda novedad trae cambios que con frecuencia rompen esquemas, toma tiempo en comprenderse y hacer visibles las riquezas que aportan a la vida.

Una gran novedad nos regala el Espíritu: el carisma marista que "nos vino a través de San Marcelino y los primeros hermanos" y que era considerado como una opción solo para los religiosos, hoy lo vemos encarnado en el mundo laical. Hablamos, pues, de una "respuesta vocacional del Hermano consagrado" y de una "respuesta vocacional de los laicos y laicas" que, tras un proceso de discernimiento, descubrimos que Dios nos llama a ser maristas en los diferentes contextos familiares, laborales y sociales, donde nos encontramos y queremos responder a esa llamada con libertad y compromiso. Llevamos varios años caminando juntos, hermanos y laicos, con el deseo de acoger y comprender mejor la "vocación marista laical". Hemos aprendidow que en este proceso influye el contexto social, cultural, religioso, eclesial donde se hallan las presencias maristas, lo que trae consigo una gran diversidad de realidades que nos desafían a plantear caminos de comunión.

Fórum Internacional, Roma 2022







Progresivamente se va pasando de un reconocer que muchos laicos "se sienten atraídos" por el carisma marista y "comparten nuestra misión, nuestra espiritualidad y nuestra vida" y que se necesita "profundizar en nuestra identidad específica de hermanos y de laicos" (20° Capítulo General, 2001) a reconocer que existe una vocación marista laical: "Reconocemos y apoyamos la vocación del laico marista. Creemos que es una invitación del Espíritu a vivir una nueva comunión de Hermanos y laicos maristas juntos, aportando una mayor vitalidad al carisma marista y a la misión en nuestro mundo" (21° Capítulo General, 2009) y que se necesita promover "estrategias adecuadas para la formación, el acompañamiento y la vinculación" tomando en cuenta los documentos del Instituto: En torno a la misma mesa, Ser laico marista

y Proyecto de vida en fraternidad (Movimiento Champagnat de la Familia Marista).

En el contexto actual

El camino recorrido nos deja importantes aprendizajes, y diría, también, algo más de claridad para continuar esta andadura en comunión, en la que hermanos y laicos y laicas reconocemos que nos ayudamos mutuamente y nos hacemos corresponsables de la vitalidad y la transmisión del carisma donde nos encontramos; es el camino por donde hoy nos conduce el mismo Espíritu que inspiró a

San Marcelino y animó a los primeros hermanos.

En un tiempo en el que las fragilidades parecen hacerse más evidentes, como Instituto Marista vivimos también un tiempo de gracia, un *kairós* alimentado por dos acontecimientos importantes: el proceso del Fórum Internacional de la Vocación Marista Laical y el Año de las Vocaciones Maristas que nos invita a reencantarnos, a volvernos a apasionar con nuestra propia vocación; este es el punto de partida para todos.

En consonancia con los soplos que el Espíritu nos regaló en la etapa presencial del Fórum, hemos de acoger nue-

vamente, con sencillez y gratitud el mensaje del 20° Capítulo General: "Reconocemos y apoyamos la vocación del laico marista", este don "aporta vitalidad al carisma marista", vitalidad que es enriquecida por la presencia femenina.

Dios nos llama a ser maristas en los diferentes contextos familiares, laborales y sociales y queremos responder a esa llamada con libertad y compromiso

>>

Nuestra vocación marista laical es un don precioso que hemos de cuidar, vivir con alegría y compromiso en las diferentes realidades donde transcurre nuestra vida (familia, mundo laboral, sociedad en general); los laicos y laicas debemos hacernos responsables de nuestra propia vocación, de cuidarla, así como de poner los medios para que el carisma marista impregne las realidades en las que transcurre nuestra vida.

Un tema crucial es el acompañamiento y la formación de quienes se encuentran inmersos en procesos vocacionales laicales, así como de laicos y laicas para acompañar los procesos laicales, que tiene ritmos y peculiaridades diferentes a los procesos vocacionales de los hermanos. En este campo de la formación, sería de gran riqueza para la vitalidad del carisma apostar por algunas experiencias de formación conjunta entre hermanos y laicos.

Santo Domingo, Ecuador De la mano de María, la Buena Madre, somos invitados a seguir recorriendo nuestro camino vocacional.





Orientaciones para acompañar procesos vocacionales

Sencillez, confianza, generosidad. perdón y la avuda mutua

Nohemy Pinto de Reyes Provincia América Central



a mesa de La Valla nos recuerda un estilo para acompañar procesos vocacionales. Este se caracteriza por la sencillez, con-■fianza, generosidad, perdón y la ayuda mutua en el caminar, en una experiencia en la que crecemos como personas y seguidores de Jesús y donde todos estamos invitados a compartir fe, vida y misión. Es así como el documento **Ser Marista Laico**, en su capítulo tres, propone un itinerario formativo que ayude a los laicos a descubrir su propia vocación y la llamada a vivir al estilo de María, según el carisma de Champagnat.

Estos itinerarios deben ayudar a los laicos a:

- Vivir procesos de crecimiento personal desde una perspectiva vocacional
- Experimentar las dimensiones del carisma (espiritualidad, fraternidad, misión) en clave laical y de forma procesual.
- Recorrer un camino junto a otros, vivido en comunidad.
- Ahondar en la comunión de laicos-hermanos.
- Reconocernos como parte de una familia carismática.



Para poder implementar estos itinerarios en las Unidades Administrativas es necesario crear condiciones como:

- Que sea una opción de las unidades administrativas, asumido por la Institución.
- Realizada en colaboración y comunión con los hermanos.
- Faciliten: recursos didácticos, programas, experiencias, personas.
- Exige una inversión en recursos humanos y financieros.

Propuestas para las Unidades Administrativas

Cinco decisiones concretas se deben tomar en las Provincias y distritos para ayudar a los laicos a descubrir su propia vocación.

1. Crear un equipo de animación



Es necesario establecer un equipo con las condiciones necesarias **para acompañar** a las **personas y comunidades** que sigan el itinerario formativo (idealmente estas personas deben de contar con tiempo y tener un poco de expe-

riencia). Las funciones de este equipo serán: diseñar el itinerario; coordinar experiencias, medios y contenidos formativos; formar a los líderes; acompañar todo el proceso; evaluar el camino realizado.

2. Diseñar el Itinerario de acuerdo con la propuesta del Instituto

- **Sencillo y práctico** y que pueda ser ejecutado con las habilidades que poseen los que conforman el grupo animador.
- **Flexible,** supone **adaptación** a los procesos personales y a los **ritmos vitales** propios del laicado.
- Facilita un recorrido que no es lineal sino en espiral. Los descubrimientos, discernimientos, las opciones se viven en continuos comienzos. Los elementos del itinerario se ofrecen en todas las etapas, pero con acentos distintos.
- Cíclico e integrador: que implica abordar los ejes antropológico, cristiano y marista, así como las dimensiones carismáticas de fraternidad, misión y espiritualidad.
- **Procesual:** La pregunta permanente que acompaña este proceso es: ¿A qué me siento llamado a responder como persona, como cristiano y marista?
- Tiempo: estos pueden ser referenciales, pero respetando los ritmos personales de quienes desarrollan el itinerario. No se marcan tiempos de duración de cada etapa, pero deben con-



tar con el tiempo adecuado para implementar las experiencias, medios y contenidos de manera gradual. Las etapas pueden estar marcadas por algún **signo de paso.** Pero este recorrido debe realizarse en un proceso de **muy libre y opcional.** Permanecer en una etapa es decisión de la persona. No es necesario que todos lleguen a la vinculación.

- Precisar las **modalidades** del itinerario formativo: acompañamiento personal, grupal, comunidad...
- **Elaborar guías** o fichas, que permitan a la persona profundizar y al acompañante tener una ruta del proceso.
- Definir las **preguntas fundamentales** que se deben hacer al finalizar cada uno de los momentos del proceso.
- El Acompañamiento Personal

3. Acompañamiento personal

El **acompañamiento** viene señalado como **condición** para un verdadero proceso de crecimiento y discernimiento vocacional (momentos dos y tres). Es en este acompañamiento donde se realiza el descubrimiento del propio camino vocacional y se discierne la voluntad de Dios. Para posibilitar los procesos de acompañamiento personal es necesario:

- 1. Determinación de los acompañantes: preferentemente, estos deben ser personas que han hecho su propio recorrido personal y han vivido la experiencia de ser acompañados.
- 2. Periodicidad de los acompañamientos (sistemático: es recomendable una vez al mes)
- 3. Establecer un programa de inducción, formación y seguimiento permanente para quienes animan el itinerario.

Primera Asamblea laical de la provincia América Central - 2019

4. Sentido de Región

 Relación de diálogo con experiencias parecidas de otras unidades administrativas, aunar esfuerzos.



2. Atención a formar formadores que continúen con los procesos que se inician.

5. Evaluación del Proceso

El equipo animador deber estar atento a contrastar de forma sistemática el proceso.

Carisma Marista, Ruah para la Iglesia

Ana Saborío Provincia América Central



a 3ª fase del Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical se constituyó como un hito en nuestra historia Marista. Reunidos en Roma, repasamos temas de base y fundamentales que nos permitieron continuar con la reflexión: la identidad del laico marista y los itinerarios formativos en clave vocacional.

Desde el Concilio Vaticano II, los laicos somos reconocidos como personas vocacionadas. En primera instancia con vocación a la vida, luego con vocación cristiana y luego con vocación a vivir esa vida cristiana, de una manera particular, dependiendo del carisma que nos mueve. En nuestro caso, algunos laicos Maristas, hemos optado por vivir la vida Marista en clave vocacional.

Esto ha implicado que en varias Unidades Administrativas se haya trabajado impulsando itinerarios formativos a través de una ruta propuesta de experiencias como primer contacto con la vida marista, y otras de mayor búsqueda y encuentro de un carisma que se podría convertir en una opción de vida. En el documento "Ser Marista Laico" nos presentan con mucha claridad los momentos en que se invita a descubrir un carisma desde sus orígenes para luego dar el paso al compromiso de seguimiento de Jesús al estilo de María según la intuición de San Marcelino Champagnat.

Tenemos claridad que cada laico que desee responder a la invitación de seguir el itinerario transitará por un camino personal, con su propio ritmo y se dará respuestas a medida que avanza en su propio proceso.

El acompañamiento, en estos momentos del itinerario, es fundamental para que viva un discernimiento de la propia vocación. Una vez que la persona laica decida si su vocación es vivir un estilo de vida Marista, tiene la oportunidad de profundizar más, vinculándose a su respectiva Provincia para vivir el carisma. Esto supone un compromiso en el que se asumen los valores maristas: amor, espíritu de familia, sencillez, solidaridad, seguimiento de Jesús y por tanto, de vivirlos para garantizar la vitalidad del carisma dando a conocer a Jesucristo

Articular para vivir el carisma Marista



y haciéndolo amar entre los niños y los jóvenes y sobre todo entre los más necesitados.

En esta etapa del Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical, pudimos constatar con ilusión y esperanza, que los laicos maristas deseamos articularnos cada vez más para continuar viviendo el carisma marista. Un carisma de la Iglesia, que acoge la diversidad, la internacionalidad. Por esta razón, hemos asumido como reto principal, el articularnos en un primer momento, creando una red, una red a manera de "comunidad internacional" como lo

Tenemos el desafío de hacer realidad la vida de esta comunidad internacional decía nuestro compañero Pep Buetas, que desea hacer vida el carisma donde estemos y que a la vez nos nutramos de esa gran comunidad que nos acompaña en la fe.

Tenemos el desafío de hacer realidad la vida de esta comunidad internacional, de dar pasos firmes en el discernimiento de nuestro carisma marista, responder a la llamada del Señor con un salto al compromiso reflejado en la vinculación al carisma y en nuestro horizonte no tan lejano, los esbozos de una estructura asociativa que nos permita garantizar la vitalidad del carisma. Marcelino Champagnat, el hno. Francisco Rivat y los primeros hermanos lo lograron, tantos hermanos y laicos de hoy en día tenemos esta enorme y hermosa responsabilidad.



Perspectivas de futuro: estructuras organizativas

Se reconoció la vocación del marista laico en el XXI Capítulo General

> Manuel Gómez Cid y Raúl Amaya Rivera Secretariado de Laicos





una opción de vinculación o pertenencia a alguna estructura asociativa es uno de los principales retos de futuro para la vitalidad del carisma y el fortalecimiento de la vocación laical. La inspiración de generar algún tipo de estructura formal para la organización del laicado marista es consecuencia de un proceso de muchos años de camino marista laical, desde los primeros pasos del Movimiento Champagnat de la Familia Marista (MCFM) hace más de 35 años hasta el surgimiento de diversas manifestaciones vocacionales laicales posteriormente. Se reconoció la vocación del marista laico en el XXI Capítulo General (2009); se elaboraron valiosos documentos, expresión de la vida, que siguen orientando nuestro caminar y que son fruto de la reflexión compartida de muchos laicos, laicas y hermanos ["En torno a la misma mesa. La vocación de los laicos maristas de Champagnat" (2009) y "Ser marista laico. Orientaciones para acompañar procesos vocacionales y proponer itinerarios formativos" (2017)] más uno específico para el MCHFM como el renovado "Proyecto de Vida en Fraternidad" (2017); se han

organizado diversos encuentros provinciales, regionales e internacionales en los que se ha profundizado el sentido de la vocación laical; se han creado estructuras de animación del laicado en las Unidades Administrativas y Regiones para generar itinerarios y acompañar procesos vocacionales; se han promovido procesos formativos para líderes animadores del laicado como acompañantes vocacionales; y se han comenzado varias experiencias de vinculación de laicos y laicas al carisma en algunas Provincias, así como

ara muchos laicos y laicas maristas, la posibilidad de realizar



posibilidades de generar formas diversas de estructuras asociativas. En este camino resuenan con fuerza las llamadas y sugerencias del XXII Capítulo General, que afirmó que "El futuro del carisma estará basado en una comunión de Maristas plenamente comprometidos", que "Necesitamos nuevas estructuras y procesos que reconozcan y apoyen

nuestros distintos caminos vocacionales como Maristas" y que "Cada unidad administrativa tenga un plan para promover las diferentes maneras de vivir la vida marista, incluyendo estrategias adecuadas para la formación, el acompañamiento y la vinculación..." entre otras afirmaciones. A esto se suma lo planteado en

Explorar y consolidar formas de compromiso, vinculación y asociación carismática

la iniciativa 2.1.5 del Plan Estratégico de la Administración General: "Explorar y consolidar formas de compromiso, vinculación y asociación carismática, y compartir las reflexiones y experiencias en este campo.





Seguir animando diversos grupos y formas asociativas, como el Movimiento Champagnat de la Familia Marista".

Considerando el camino del laicado marista y las llamadas del XXII CG ¿hacia dónde nos conduce el Espíritu? ¿qué quiere que seamos y hagamos? Tras la experiencia del Fórum Internacional sobre la Vocación Laical en su etapa presencial celebrada en Roma, uno de los soplos del Espíritu nos impulsaría a organizarnos de alguna manera para dar mayores frutos.

Algunas voces alertan que crear una estructura ahogaría lo carismático y que, por este motivo, no sería una buena idea y estaría mejor seguir tal como estamos ahora, sin ninguna organización. La Historia de la Iglesia, de muchos carismas hermanos y el mismo camino del Instituto Marista desmienten esta afirmación. Ciertamente que el Espíritu va primero, es su iniciativa y coloca en manos de buenas personas un don; pero ese don necesita ser cuidado, fortalecido, enriquecido y multiplicado. Que vaya mucho más allá del presente y que esté al servicio de la Iglesia y del mundo por muchas generaciones. Así lo comprendió Marcelino Champagnat y de ahí su esfuerzo por lograr el reconocimiento tanto civil como canónico del naciente Instituto de los Hermanos.

Encuentro de las Fraternidades del Movimento Champagnat de la Provincia Brasil Sul-Amazônia





Futuro esperanzador

El futuro que se vislumbra, con la existencia de una posible estructura marista laical, es muy positivo y esperanzador. Ser parte de una estructura asociativa supondría una clara conciencia de pertenencia y compromiso con la vitalidad y el futuro de la vida marista. Garantizaría una identidad y sentido de pertenencia, cuidando los valores propios, la colaboración y el sentido de comunidad en lo local, regional y global. Favorecería una interdependencia y mayor comunión con el Instituto de los Hermanos, para crear sinergias y tener una mayor capacidad y oportunidades para la misión y la vida marista. Además, facilitaría situarnos como entidad propia ante la Iglesia y la sociedad civil.

El laicado marista asumiría con mayor fuerza el compromiso de desarrollar todas las dimensiones del carisma (misión, espi-

¿Hacia dónde nos conduce el Espíritu? ¿Qué quiere que seamos y hagamos?

ritualidad, vida compartida) como respuesta a las acciones del Espíritu, en fidelidad creativa, desde su estado de vida laical, dentro de la Iglesia y en comunión con otros maristas, laicos y hermanos. Se fortalecería el sentido de ser discípulos y misioneros, enviados a ser multiplicadores, lo que supone disponibilidad de corazón para asumir posibles liderazgos o servicios, desarrollar procesos formativos, asumir la corresponsabilidad, vivir en comunidad, promover la comunión, sentir la internacionalidad de una familia carismática global e

invitar a la audacia y creatividad en la misión.

La existencia de alguna o algunas modalidades de estructuras asociativas, civiles y/o canónicas, otorgaría una organización formal asegurando la legitimidad y el reconocimiento de esta vocación, daría estabilidad y proyección en el futuro y se promovería toda iniciativa de vivir y comunicar el carisma de Champagnat a las siguientes generaciones.

Aún hay bastante camino que recorrer con esta inspiración, pero ya se han dado los primeros pasos. Tenemos algunos ejemplos de otros carismas eclesiales que han avanzado en este camino y que nos inspiran siendo referentes. Habrá que estar bien atentos con el tipo de estructura adecuada para nuestra realidad y necesidades y sus implicaciones en el liderazgo, en la toma de decisiones, en la estabilidad económica, en la organización y funcionamiento, cuidando siempre la unidad dentro de la gran diversidad cultural que tenemos.

La vocación marista de hermanos y laicos

Celebramos nuestra vida marista compartida

João Carlos do Prado, fms Consejero general Agnes S. Reyes Provincia East Asia





bre la Vocación Marista Laical y la celebración del Año de las Vocaciones Maristas nos brindan la oportunidad de reflexionar, alimentar y celebrar de muchas maneras creativas el don de ser maristas. No podría haber, en este momento, un estímulo más fuerte que el Fórum y el Año de las Vocaciones Maristas para ayudarnos a tomar conciencia de lo esencial de ser llamados maristas: Hermanos y Laicos.

Nuestras continuas reflexiones sobre nuestras vocaciones como maristas nos conectan con el mensaje del Papa Francisco durante la 59ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones con el tema "Llamados a construir la familia humana." El Papa Francisco dice que cuando hablamos de vocaciones, estamos hablando de "hacer realidad el sueño de Dios". Por ello, ser laico y hermano marista es la realización del sueño de Dios para cada uno de nosotros.



documento, la vocación del hermano en la Iglesia es ser recordatorio profético de la dignidad comúnw y de la igualdad fundamental de todo el Pueblo de Dios, recordando que en Jesucristo todos somos hermanos y, con el laicado marista, llamados a construir una mayor fraternidad en la Iglesia y en el mundo. Los hermanos viven la vocación marista mediante la profesión pública y la vivencia de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia.

El 22º Capítulo General adoptó una postura profética al afirmar que "el futuro del carisma se fundará en una comunión de maristas, hermanos y laicos plenamente comprometidos" y que, en esta comunión, "todos los maristas son corresponsables de la vida y

La vocación marista en su expresión de hermanos y laicos maristas, Maristas de Champagnat, son dones del Espíritu a la Iglesia y al mundo la misión marista." Estos pensamientos sintetizan la realidad de que las características específicas de la vocación maris-

ta de los hermanos y los laicos se enriquecen aún más cuando se comparten para alimentar y revitalizar la vida y la misión marista. Con este pensamiento, laicos y hermanos maristas están llamados a participar en la misión de Dios al servicio de los niños y jóvenes, a ser constructores de fraternidad y a revelar el rostro mariano de la Iglesia

en el mundo. Juntos, como lo orienta el Espíritu del XXII Capítulo General, asumen en comunión y corresponsabilidad, el futuro del carisma marista.

Podemos decir que como maristas, nuestras vocaciones se entrelazan en la riqueza de nuestra identidad fundamentada en el bautismo y compartida en nuestra manera común de vivir la vocación cristiana inspirada en el carisma marista. A medida que profundizamos en la conciencia y el aprecio de nuestras vocaciones, celebramos con ella nuestra vida marista compartida para una mayor vitalidad en el cumplimiento de la misión de Dios a la manera de María y según el ejemplo de Marcelino. En nuestro camino continuo como maristas, llevamos en el corazón la oración del Papa Francisco: "¡Imploremos la luz del Espíritu Santo, para que todos encontremos nuestro lugar y demos lo mejor de nosotros mismos en este gran plan divino!"

La vocación marista en su expresión de hermanos y laicos maristas, Maristas de Champagnat, son dones del Espíritu a la Iglesia y al mundo. Las Constituciones maristas (C. 6) señalan que, juntos, hermanos y laicos maristas forman una familia carismática global llamada a ser presencia fraterna y materna de Dios entre los niños y jóvenes. Juntos comparten el



don de su vocación específica y se comprometen a construir la comunión, ofreciendo apoyo mutuo y acompañamiento, compartiendo la espiritualidad y la vida comunitaria, participando en la formación conjunta y en el trabajo solidario, y promoviendo la corresponsabilidad para la vida y la misión marista. Porque es en la comunión donde se alimentan y fortalecen sus identidades específicas.

Vivir este momento de la historia de la vocación marista es comprometerse con un nuevo paradigma de la vocación marista. Es decir, hermanos y laicos en comunión y corresponsables de la vida y misión marista. Hermanos y laicos trabajan juntos para dar a luz este nuevo momento del carisma marista que contribuirá fuertemente a su vitalidad y continuidad.

La vocación marista necesita ser vivida con alegría, profetismo y profundo compromiso en nuestra respuesta a las necesidades de los niños y jóvenes. Y, con la inspiración del Espíritu, seguimos abriendo nuestros corazones a las diversas formas creativas en que estamos llamados a vivir la "alegría del Evangelio" como *Maristas de Champagnat* en nuestro mundo de hoy.









Luiz da Rosa Casa General

La vocación marista laical en el carisma de Champagnat

a historia de la vocación marista laical tiene sus raíces en el carisma de Champagnat, que quiso fundar un instituto laical. A pesar de ello, pasaron muchas décadas, desde la fundación del Instituto Marista, antes de que las personas laicas comenzaran a participar de manera significativa en la reflexión de la vida y misión marista. El paso más significativo fue en 1985, cuando el Capítulo General reconoció oficialmente al Movimiento de la Familia Marista. Una comisión nombrada por el Consejo General, poco después del Capítulo, trabajó durante dos años, de 1987 a 1989, pidiendo sugerencias a muchos hermanos, laicos y asociaciones de exalumnos, para realizar el texto "Proyecto de Vida del MCFM", presentado a la Conferencia General de Provinciales de 1989, en Veranópolis, Brasil. Al finalizar el año en que se celebró el bicentenario del nacimiento

Hay alrededor de 8.000 laicos que viven algún tipo de proceso vocacional



del P. Champagnat, el 16 de julio de 1990, el H. Charles Howard presentó a todo el Instituto este documento, aprobado por el Consejo General: "Consideramos este documento como el primer paso que vosotros mismos completaréis en los años venideros" (Circular el H. Charles Howard: "Movimiento Champagnat de la Familia Marista" -

octubre de 1991).

Debemos hacer verdaderamente partícipes de nuestra vida a todos aquellos que quieren compartir nuestra espiritualidad y nuestra misión (XIX Capítulo General) El Capítulo de 1993 estuvo marcado por el diálogo con 14 laicos, comprometidos a vivir la espiritualidad marista e invitados a pasar unos días con los capitulares. En aquella ocasión se manifestó el deseo de incorporar a los laicos en todas las actividades de las instituciones maristas, incluso en la admi-

nistración: "Debemos... hacer verdaderamente partícipes de nuestra vida a todos aquellos que quieren compartir nuestra espiritualidad y nuestra misión. Arriesgarnos a perder ciertas formas de poder para tener la audacia de una franca colaboración con los laicos, no porque seamos pocos, sino porque reconocemos su vocación propia de bautizados llamados también a asumir responsabilidades" (Mensaje, 19). Por primera vez en un Capítulo General, en el 2001, dos de las cinco llamadas al Instituto son para hermanos y laicos, conjuntamente: "Nos sentimos llamados a profundizar en nuestra identidad específica de hermanos y de laicos, al compartir vida: espiritualidad, misión, formación..." (3ª llamada: Optamos por la vida, 26).

En la página anterior: Comisión para la renovación del MCFM - Casa General, 2015

> En esta página: XXII Capítulo general

"Nos sentimos llamados a avanzar juntos, hermanos y laicos, decidida

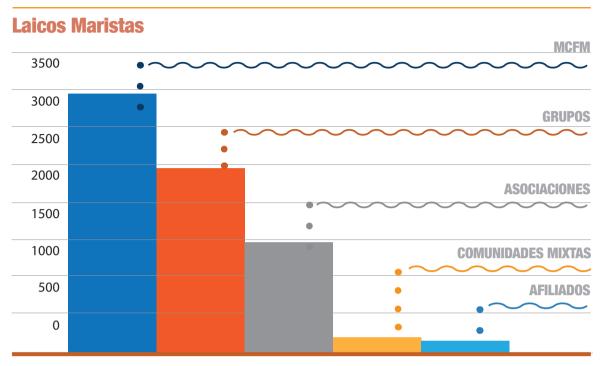
e inequívocamente, en la cercanía a los niños y jóvenes más pobres y excluidos, por medio de caminos nuevos de educación, evangelización y solidaridad" (4ª llamada: Optamos..., 31).

En el mensaje final de este Capítulo hay 20 recomendaciones y peticiones sobre el tema de los laicos, dirigidas a los hermanos, comunidades, unidades administrativas y el Consejo General. Una de estas últimas menciona: "El Capítulo General recomienda al Consejo General que establezca en los próximos años un proceso y las estructuras adecuadas (estudios, encuentros, redes, secretariado, comisión internacional...) que lleven a los hermanos y laicos a explicitar nuestra identidad marista: lo que es común, lo específico, y lo complementario en nuestras vocaciones y a clarificar las diferentes formas de ser laico marista" (Optamos..., 47.2).

En el mensaje del Capítulo XXI, realizado en el 2009, el segundo horizonte de la llamada fundamental se refiere explícitamente a "una nueva relación entre hermanos, laicas y laicos, basada en la comunión, buscando juntos una mayor vitalidad del carisma en el mundo de hoy". El Capítulo reconoce el valor de la vocación del laico marista. Contempla el futuro marista como una comunión de personas en el carisma de Champagnat, donde las vocaciones específicas se enriquecen mutuamente. Propone favorecer el desarrollo de las comunidades locales de hermanos y laicos donde se comparta la







Laicos, liderado por laicos desde el 2018, que organice un período de reflexión sobre la vocación marista laical. El Fórum Internacional, inaugurado en marzo de 2021, es un trayecto que concluirá en el 2024.

Laicos y laicas maristas en el mundo

Cada Unidad Administrativa tiene su propia historia en el desempeño de la reflexión realizada a nivel global en estas últimas décadas. Como consecuencia, hoy en día, la vida de los laicos/as maristas es multiforme, y se expresa de diferentes maneras, formada por grupos con dinámicas propias. A pesar de esta pluralidad, es evidente que actualmente los laicos están tratando de discernir qué proceso organizativo tomar para que la vocación laical marista florezca con todo su potencial.

Se estima que hay alrededor de 8.000 laicos que viven algún tipo de proceso vocacional carismático marista.

Los miembros de la MCFM representan el mayor número, con alrededor de 3.400 participantes. También hay muchas comunidades de laicos y laicas, con unos 2.500 participantes. Hay muchos otros grupos y asociaciones, que acogen a unas 1.500 personas. Existen incluso comunidades mixtas, de hermanos y laicos, donde encontramos unos 200 maristas en todo el mundo. También están los laicos y laicas afiliados al Instituto (unos 150), y varias personas que actualmente están siguiendo un camino de discernimiento vocacional.

La Vida Marista Laical en África

Compartimos experiencias de vida mientras profundizamos el carisma



Alida Masters Bodomanitra Provincia Madagascar

a vocación marista laical en África todavía está en sus inicios comparada con otras regiones del Instituto. Su desarrollo es

aún lento por muchas razones. Cabe señalar que en África han nacido diferentes grupos a nivel del mundo marista.

Un ejemplo es el de los jóvenes maristas, quienes planifican un tiempo privilegiado para reunirse, orar, estudiar juntos, realizar actos de caridad y también estar en contacto con el carisma marista. Estos son nuestros sucesores, porque los responsables ya los están formando y preparando para ser Hermanos si les atrae la vida consagrada, o Laicos Maristas si deciden formar una familia.

Están asimismo los exalumnos: personas que, agradecidas por las muchas ventajas que han recibido de la educación marista, desean mostrar su agradecimiento contribuyendo a la mejora de las infraestructuras de su antiguo establecimiento y de la misión Marista en general.

También están las familias de los Hermanos, que quieren ser un apoyo moral para los maristas y que colaboran de una u otra forma u otra, como la participación en eventos maristas.

Y, por último, están los laicos maristas que se sientan llamados a vivir el espíritu marista, y tratan de nutrirlo, promoverlo y atender

la respuesta a esta llamada de Dios a través de la oración o la reflexión inspirada por los documentos maristas "En torno a la misma mesa" o "Ser Marista Laico", de manera especial . Los Laicos comparten experiencias de vida mientras profundizan aún más el carisma.

Estos diferentes grupos tienen organizaciones y actividades diferentes. Sin embargo, hay momentos en que se

reúnen y trabajan juntos. Por ejemplo, el 2 de enero, durante la fiesta de la fundación, las profesiones de los Hermanos u otras fiestas o eventos Maristas, los diferentes grupos celebran la eucaristía y las actividades festivas junto con los Hermanos. En algunos países o provincias, ellos hacen el retiro juntos durante los tiempos fuertes de la Iglesia, pero esto no impide que cada grupo tenga sus propias actividades.

Sin embargo, cabe señalar aquí que hay confusión entre los grupos que se consideran maristas. Al margen de los grupos mencionados anteriormente, las personas que trabajan con los hermanos maristas y todos aquellos que entran en contacto con los hermanos, piensan que también ellos son automáticamente laicos maristas. En África, la convivencia y la vida familiar son importantes y se piensa que cuando un grupo de personas convive con cierta afinidad, todos deben tener las mismas condiciones y sentirse parte de una familia. A menudo se habla de la familia extendida. Esto también se ve en el contexto Marista. Sin embargo, todavía es necesario explicar a los diferentes grupos que ser laico marista es una vocación, una respuesta al llamado de Dios y los Laicos Maristas son personas que quieren vivir esta vocación en profundidad con el carisma de San Marcelino Champagnat, y se supone que deben seguir un proceso de formación adecuado para ello.

Otro reto por afrontar es la motivación. Una persona que está interesada en la vida marista primero pregunta "¿qué es lo que se hace en el grupo de Laicos Maristas?" La persona se siente motivada cuando las actividades del grupo corresponden a su interés. Pero esto no es todo, todavía es necesario seguir trabajando para llamar la atención sobre la importancia de la espiritualidad marista.



Representantes de África en el encuentro de Roma -Noviembre 2022

Marcos Broc Provincia Brasil Sul-Amazônia



Las diferentes expresiones del laicado en la región América Sur

📕 l Angel del Señor dijo a Felipe: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que baja de Jerusalén a Gaza: es un camino desierto. Él se levantó y partió. Un eunuco etíope, ministro del tesoro y alto funcionario de Candace, la reina de Etiopía, había ido en peregrinación a Jerusalén y se volvía, sentado en su carruaje, leyendo al profeta Isaías. El Espíritu Santo dijo a Felipe: Acércate y camina junto a su carro. Felipe se acercó y, al oír que leía al profeta Isaías, le prequntó: ¿Comprendes lo que estás leyendo? Él respondió: ¿Cómo lo puedo entender, si nadie me lo explica? Entonces le pidió a Felipe que su-

Puede ser que muchas per-

biera y se sentara junto a él."

(Hechos 8, 26-39)

1.800 personas forman parte de algún tipo de grupo laical

sonas que nos vean o lean algo sobre la vida marista no conozcan mucho sobre quiénes somos y qué es lo que realmente mueve nuestra existencia. Por eso es necesario que la sensibilidad esté despierta, para percatarnos de posibles malentendidos sobre nosotros y establecer con estos interlocutores un proceso pedagógico donde la actitud del discípulo-aprendiz nos lleve a establecer, a deliberar, a ponernos al mismo nivel para lograr una mirada a la misma altura, identificar y comprender el locus (= el lugar) de la persona o de la situación y, allí, dialogar estimulando, informando y proponiéndoles hacer un discernimiento para vivir el proyecto de Jesús, inspirados en las características del carisma marista.

El número de 1.800 personas que forman parte de algún tipo de grupo laical en las cinco Provincias de la Región América Sur, quizá indica el resultado de la sensibilidad del Instituto cuando brinda a las personas en estado de vida laical un trayecto con mayor autenticidad en la vivencia del carisma marista. Se sabe que también muchas otras personas buscan vivir el carisma y no están en grupos laicales. Viven su vida marista de manera particular sin ser parte de un colectivo organizado con reuniones sistemáticas y una metodología común definida. Y es bueno que haya diversidad en la forma de ser marista, porque la propuesta cristiana no se-



ría cristiana si no consideraría las diferentes formas de contribuir a la construcción del Reino de Dios.

"Ser Marista de Champagnat comprende, entonces, una forma de vivir la vocación cristiana, compartiendo el carisma confiado a San Marcelino, fortaleciendo la constitución de una Familia Carismática Global" (Guía del Año de las Vocaciones Maristas, 2022, p. 7). Aquí es donde entra la importancia de caminar en grupo, recorrer un camino colectivo, porque a través de esta experiencia, los itinerarios formativos vocacionales cobran más sentido y se potencian para realizar aquello que, a veces, solo queda en el discurso. Las personas hacen discernimiento, se unen a otras y viven en fraternidades, comunidades y grupos que tienen diferentes nombres: de un Hermano Marista; lugares importantes de origen marista en Francia o en la provincia a la que pertenecen; una ciudad donde residen sus miembros; personajes bíblicos; lemas de reuniones o capítulos a nivel de instituto o símbolos maristas, como la violeta, por ejemplo. Aquello que inspira y sostiene todas estas iniciativas es el carisma marista, ese don que san Marcelino Champagnat recibió, cultivó y reveló al mundo como signo

Pero cabe hacer un énfasis cuando el foco de la visión se concentra en los jóvenes interlocutores de cada una de las provincias de la Región. Es

una realidad, entre nosotros, que existan expresiones laicales juveniles que, al recibir apoyo y aliento, emergen con fuerza, "ponen los pies" en el camino marista y se organizan. El desafío es apoyar estas iniciativas con y desde la visión, y las necesidades de la juventud, evitando el adulto-centrismo. Tenemos experiencias dirigidas a personas mayores de 18 años con algunos parámetros comunes en la Provincia Marista de Brasil Centro Sul y en la Provincia Marista de Brasil Sul-Amazônia.

De este modo, si observamos la realidad donde estamos presentes como Maristas, podremos percibir las posibilidades de difundir el carisma y realizar de manera actualizada el deseo de San Marcelino Champagnat de estar en todas las diócesis del mundo.







Elma Rafil Provincia East Asia



a vocación marista laical en Asia presenta realidades diferentes en las tres unidades administrativas. En el Distrito de Asia (MDA) no existe un grupo laico organizado, pero los hermanos están trabajando para hacer crecer las semillas de la vocación marista laical. En las otras dos Provincias ya existen algunos grupos organizados y se hace un gran esfuerzo para fortalecerlos. Por ejemplo, hay un proceso en marcha para hacer crecer el grupo de laicos maristas en Malasia y Singapur.

La Asociación de Laicos Maristas en Sri Lanka, India y Pakistán – South Asia

En Sri Lanka hay 120 laicos que son miembros del grupo que llaman "Asociación de Laicos Maristas". Estos grupos laicos se encuentran en Negombo, Thudella, Haldanduwana, la escuela nocturna Champagnat Vidhu Piyasa y Colombo Nugegoda. Los laicos participan en programas y actividades sobre la conciencia ecológica, el diálogo interreligioso, la paz y la reconciliación, y la respuesta social. Además, participan en actividades juveniles y de estudio de la Biblia. En India, los laicos tienen un grupo llamado "Asociación de Profesores La Valla" en los Centros nocturnos de Estudios La Valla. Este grupo cuenta con 14 miembros. En Trichy, hay un grupo recién formado con 40 miembros. Por otro lado, en Pakistán hay un equipo formado por 15 laicos, y también en Sargodha hay un grupo con 10 miembros.

El Movimiento Champagnat de la Familia Marista en Filipinas -East Asia

El Movimiento Champagnat de la Familia Marista (MChFM) cuenta actualmente con 125 miembros en Filipinas. Los miembros se inspiran en la espiritualidad y el sentido de misión heredados de San Marcelino Champagnat. Hay espacios de encuentro para la formación permanente, la contemplación, la reflexión y la oración. A través del MChFM hay miembros que se unen al grupo para afianzar su sentido de identidad espiritual y de pertenencia a una comunidad marista. Construyen un fuerte sentido de comunión a través de su itinerario espiritual y de su participación en actividades de misión y sensibilización. Los miembros mejoran su conciencia y su capacidad de respuesta a la tarea de evangelización y misión de la Iglesia y en la colaboración con el Instituto Marista de Filipinas en sus diversas actividades misioneras.





Seguimos creyendo que ésta es nuestra llamada: una familia en medio de la diversidad, Celosos partícipes de la misión divina

El MarEx - Filipinas

El *MarEx* es un grupo de laicos maristas que son antiguos hermanos maristas. Este grupo se llama *MarEx* por sus antecedentes, es decir, por haber vivido previamente una vida como hermanos. Habían seguido el programa de formación formal para hermanos, pero habían dejado la Congregación y ahora siguen la vida laical. Su experiencia uniforme en el pasado los convierte en un grupo laico diferente.

Maristas Nuevos en Misión, Filipinas

"New Marists in Mission" (Maristas Nuevos en Misión) es

un grupo emergente formado por jóvenes profesionales en Filipinas, que se han autodenominado de esa forma. Este grupo está compuesto por jóvenes empleados, algunos de los cuales trabajan en la *Universidad Notre Dame of Marbel*, mientras otros tra-

bajan en los sectores públicos y privados. Este grupo comenzó en diciembre de 2017 para ayudar a los niños marginados, en especial al grupo indígena (Koronadal, Filipinas). Actualmente, cuenta con 12 miembros bajo el acompañamiento de los miembros del MChFM.

Amigos de Marcelino, East Asia

"Friends of Marcellin" (Amigos de Marcelino) es un programa que promueve la vida marista en East Asia y más allá. Esta es la etapa inicial de acompañamiento de los participantes para conocer la vida del fundador, San Marcelino Champagnat, y el carisma marista. En los programas de formación inicial los participantes aprenden sobre la espiritualidad, la comunión y la misión marista. Existen planes para organizar a aquellos que han seguido el programa.



Distintas expresiones del Laicado en la Región Arco Norte

Una gran presencia que llena de vida a la región

Pedro Chinchilla Provincia México Central

l laicado tiene una gran variedad de posibilidades de desarrollo en la región, pues ha venido formándose y corresponsabilizándose del carisma marista, tanto en el área de vida como en área de misión, prácticamente sin sentirlo en estas últimas décadas. Paulatinamente se fueron incorporando desde la década de los 80 a los diferentes estamentos pastorales de la región, hasta conformar hoy una gran mayoría en cada uno de ellos y por lo tanto una gran presencia que llena de vida a la región.

Una de las estructuras o agrupaciones laicales con mayor presencia son las fraternidades del Movimiento Champagnat de la Familia



dad de México. Actualmente, nuestra región cuenta con fraternidades maristas del MCFM en 5 de las 6 Unidades Administrativas. También contamos en la región con una sólida estructura de Pastoral Juvenil Marista, que reúne a las agrupaciones de laicos que, conjuntamente con los hermanos, se encargan de animar los diferentes niveles de los grupos infantiles y juveniles. Cuentan con un programa de formación dirigido a los agentes de la pastoral juvenil (profesores, alumnos de universidad, exalumnos, etc.), un Diplomado en pastoral juvenil, que se sustenta en los documentos eclesiales e institucionales que aluden el acompañamiento de niños y jóvenes para formar la civilización del amor. En los diferentes niveles se acompañan a centenares de niños y jóvenes en las obras maristas de las Unidades Administrativas.

Otras manifestaciones laicales se dan en los jóvenes que terminan su bachillerato (17 años aproximadamente) que, antes de ingresar a

El laicado tiene una gran variedad de posibilidades de desarrollo en la región, pues ha venido formándose del carisma marista, tanto en el área de vida como en área de misión la universidad, donan un año de sus vidas para hacer servicio social en las regiones marginadas de México, en un proyecto conocido como "Jóvenes por el Servicio". Tiene como finalidad desarrollar el área solidaria de las personas en un voluntariado al servicio de quien más lo necesita. En este grupo de jóvenes tenemos un área de oportunidad, pues al regreso de su servicio quedan con ganas de seguir formándose en lo marista, por lo que podríamos generar al-

gún grupo de jóvenes adultos que compartan inquietudes y formación en el fruto de sus vidas. También se cuenta con una agrupación de jóvenes laicos maristas en la Provincia de Estados Unidos, conocida como Jóvenes Adultos, que se reúnen para acompañarse y formarse en su crecimiento como personas y como comunidad. En otras de las Unidades Administrativas de la región hay este tipo de voluntariado con los jóvenes maristas que egresan de nuestros colegios.

En otro grupo de laicos se encuentran los egresados de los planes de formación para Laicos como *Formar I y II* en Centro América, *Formarme* en México, *Formación para laicos* en Norandina, etc. Este camino se viene desarrollando en la región desde hace 20 años, generando identidad marista en las personas que trabajan en nuestras obras (profesores, administrativos, empleados y directivos) generando experiencias de vida, que favorecen no sólo el conocimiento sólido de lo Marista (fundación, orígenes, misión, espiritualidad, pedagogía, vida compartida) sino la posibilidad de que el egresado pueda identificarse, enamorarse o encontrar su camino

En la página anterior, participantes en el encuentro de Roma - Noviembre 2022



vocacional en coincidencia con el carisma marista como su forma de seguir a Jesús al estilo de María.

Para la mayoría de las Unidades Administrativas de la región estamos preparando los proyectos para establecer cursos y pláticas encaminadas a desarrollar una cultura vocacional en todos los estamentos y las obras, así como perseverar en el desarrollo de itinerarios de discernimiento vocacional para laicos y formas de vincularse con el carisma en las Unidades Administrativas y desarrollo de estructuras asociativas para el laicado. Afortunadamente contamos con provincias en la región donde la formación de acompañantes vocacionales o el desarrollo de itinerarios de discernimiento vocacional para la vinculación al carisma marista, ya son una realidad desde hace algunos años y sirven de inspiración y orientación a las otras provincias de la región para su implementación. Se cuenta con grupos laicales de acompañantes vocacionales, de formadores en el área vocacional, grupos de laicos formándose y haciendo discernimiento vocacional, así como grupos de laicos vinculados al carisma marista. También tenemos en la región la Asociación de laicos en Canadá que nos ayuda a ser capaces de implementar estructuras asociativas en otras provincias de la región.

Existen algunas comunidades mixtas en la región sobre todo en las zonas marginadas, donde hermanos y laicos comparten algún proyecto de vida específico para el lugar en el que se encuentran en algunas de nuestras provincias de la región.

Fórum intenacional - Roma, noviembre 2022



Europa: experiencias del laicado marista en un mundo emergente

La vocación marista laical, la vida compartida, la espiritualidad y la comunión

Equipo europeo de laicado

l Diccionario de la Real Academia de la Lengua española define la palabra "emergencia" como "acción o efecto de emerger (brotar, salir a la superficie del agua u otro líquido)", pero también como "situación de peligro o desastre que requiere una acción inmediata".



West Central Europe

L'Hermitage

Compostela

Mediterránea

Ibérica

¿Y qué puede tener que ver esta reflexión con la realidad del laicado marista en la vieja Europa? Más como intuición que como certeza absoluta, los pasos que se están dando en las Provincias europeas en relación con los procesos de crecimiento vocacional de los maristas laicos, creemos que están relacionados con este doble significado.

MAURITANIA

MOROCCO

ALGERIA

4

Responder a las preguntas que se hizo el Capítulo: ¿Quién quiere Dios que seamos en este mundo emergente? ¿Qué quiere Dios que hagamos en este mundo emergente?, es la clave para entender cómo será el futuro del carisma de Champagnat. Si tenemos la convicción de que ese futuro tendrá que ser "una comunión de Maristas plenamente comprometidos", los caminos que está explorando el laicado

El futuro tendrá que ser una comunión de Maristas plenamente comprometidos marista en Europa deben estar enfocados hacia ese sueño, porque estamos llamados a mostrar un nuevo rostro del carisma. Algunas de las experiencias más significativas que están dando en Europa en respuesta a estas grandes preguntas, tienen que ver con cuatro aspectos: la vocación marista laical, la vida compartida, la espiritualidad y la comunión. Todas estas experiencias cobran sentido porque *cuidan la vida marista* y nos tienen que impulsar a la Misión en este mundo frágil y turbulento.

Para profundizar en la vocación marista laical hay una propuesta, cada vez más clara y definida, de itinerarios de discernimiento vocacional. De manera más focalizada, estos itinerarios están encaminados a que los maristas laicos y laicas expresen públicamente su vinculación al carisma, como signo de compromiso. Ya hay varias experiencias que comienzan a consolidarse y algunas que están en proceso de realizarse. Además, se está caminando hacia itinerarios comunes para toda la Región de Europa. Como gran desafío, descubrimos la necesidad de contar con personas formadas en acompañamiento para el discernimiento y disponibles para acompañar procesos vitales de manera personalizada.

Representantes de Europa en en Fórum Internacional -Roma, noviembre 2022

En relación con la vida compartida, reconocemos la diversidad de expresiones comunitarias con presencia laical desde hace años:



Fraternidades, Comunidades laicales, Grupos de Vida Marista, Grupos de Espiritualidad Marista (GEM), Grupos Maristas de Encuentro (GME), Grupos de Identidad Marista... En varios lugares de nuestro

Responder a las preguntas: ¿Quién quiere Dios que seamos en este mundo emergente? ¿Qué quiere Dios que hagamos en este mundo emergente? es la clave para entender cómo será el futuro del carisma de Champagnat

continente descubrimos la existencia de comunidades mixtas, en las que hermanos y laicos comparten vida y proyecto comunitario, y en algunas, viven bajo el mismo techo. Y, por su carácter de mayor novedad, destacamos las comunidades cristianas maristas de referencia (CCMR) o las comunidades maristas de animación del carisma (CAC), en las que laicos y hermanos, en comunión, velan por el futuro del carisma en las distintas presencias

maristas y tratan de contagiarlo en su entorno.

En un continente profundamente secularizado y descristianizado, otro gran reto para los Maristas de Europa tiene que ver con el crecimiento en la experiencia de la interioridad y la espiritualidad. Mediante experiencias formativas e iniciativas diversas animadas por las escuelas o comunidades de espiritualidad, es un ámbito en el que muchos laicos y laicas están inmersos, junto a los hermanos, para ofrecer propuestas de sentido y encuentro personal con Dios a los Maristas de Champagnat.

Comunidades cristianas maristas de referencia -Encuentro en Burgos, España - Marzo de 2023 Por último, destacamos la experiencia real y, cada vez más asumida, de vivir la comunión hermanos-laicos, que se constata en realidades como las ya expresadas anteriormente, en experiencias de formación conjunta, encuentros de familia, tiempos de retiro compartidos, celebraciones de Pascua...





Diferentes manifestaciones del Laicado Marista en Oceanía

Experiencias personales v locales sobre el sentido de pertenencia

Matthew Pearce Provincia Star of the Sea

egún avanzamos en nuestra región para dar forma a la nueva Provincia Star of the Sea, buscamos crear nuevas formas de encuentro y renovar el sentido de pertenencia y conexión mutua con el carisma Marista y nuestra tradición cristiana. Me qustaría haceros partícipes de mis experiencias personales y locales sobre el sentido de pertenencia.

La Asociación Marista de S. Marcelino Champagnat en Australia se fundó en 2015 y ya formamos parte de ella más de 900 perso-



yendo a los sacerdotes y al obispo y otros que incluso se desconectaron de la fe. Los que formamos parte de este grupo estamos involucrados en actividades pastorales tanto en las escuelas como en las parroquias y sus celebraciones. Estamos allí donde se nos necesita.

Por ejemplo, hemos puesto en marcha un plan de concienciación y recaudación económica para los proyectos solidarios maristas en las comunidades de Giasnogor, Bangladesh y Timor Este. A nivel local también trabajamos con la Sociedad de San Vicente de Paúl para ayudar a quienes lo necesitan. A nivel espiritual, algunos se

San Marcelino Champagnat fue un ejemplo admirable de cómo aceptar este regalo cuando supo enseñar a los jóvenes a mirar más allá, abrirse a Dios y a confiar en María juntan semanalmente para participar en los grupos de estudio de la Biblia y celebraciones eucarísticas. Nos juntamos una vez al mes, bien online, bien presencialmente, con los otros grupos de la Asociación Marista para escuchar a conferenciantes invitados. Reflexionamos sobre el Evangelio o profundizamos sobre las cartas de S. Marcelino y nos preguntamos cómo podemos hacerlas vida hoy en nuestro contexto local.

Estoy muy agradecido a la Asociación Marista por los cursos formativos que se nos ofrecen a nivel regional y nacional: un calendario de acontecimientos y oportunidades, plataformas online y equipos de liderazgo y comunicación. Yo me uní a la Asociación Marista de inmediato porque el fuego de mi corazón necesitaba ser alimentado y porque aquello que quiero hacer es dar a conocer la alegría y el entusiasmo que siento por ser un Marista Católico para todos. Me siento inspirado por el aire familiar que se respira a nivel local y provincial buscando la confianza en Dios al estilo de María. La Asociación Marista crea para los laicos espacios en los que la gente de fe nos sentimos a gusto y compartimos el sentido de lo sagrado. Sentimos lo sagrado dentro de nosotros siguiendo el ejemplo de Jesús. Nuestra Asociación Marista es una de las formas en que podemos experimentar el evangelio como lo vivieron los primeros cristianos. Ser Laico Marista supone estar abierto a la llamada de Dios cada día. Significa que tenemos un corazón y una misma misión: permitir que el Espíritu trabaje en nosotros mientras recorremos el camino juntos como laicos y hermanos.

Un momento clave para mí fue el encuentro nacional de la Asociación Marista en 2022 en el que muchos de nosotros, de distintas edades, nos juntamos en Sydney. Se nos pidió que explorásemos cómo podíamos "escuchar al Espíritu" y "cómo brillar entre los demás"



Buena Madre del H. Santamarta -Casa General como las estrellas del cielo" (Fil 2,15). El H. Peter Carroll, provincial de la Provincia *Star of the Sea* nos pidió a todos analizar el espíritu de nuestra Asociación y si eso era lo que realmente queríamos. Nos invitó a recordar los valores intrínsecos al espíritu marista, de la centralidad en Cristo en conexión con la Iglesia.

Para mí, el laicado de nuestra región está en sintonía con las palabras del H. Ernesto Sánchez en su discurso inaugural del Fórum In-

ternacional sobre la Vocación Marista Laical en Roma (2022). El H. Ernesto nos pidió que estuviéramos abiertos y atentos para aceptar y acoger la diversidad de nuestro carisma como un regalo de Dios.

San Marcelino Champagnat fue un ejemplo admirable de cómo aceptar este regalo cuando supo enseñar a los jóvenes a mirar más allá y a abrirse a Dios y a confiar en María. Con María, nuestra Buena Madre, no podríamos estar en mejores manos teniéndola a ella en el centro de nuestro carisma. Tenemos que confiar en que María estará presente a lo largo de nuestra historia mientras continuamos construyendo comunidades de fe.

Los laicos maristas de nuestra región nos sentimos inspirados por los hermanos y la Iglesia para caminar juntos, comprometidos en dar a conocer a Dios y hacerlo amar. Se nos invita a ser conscientes del espíritu que llevamos dentro y a ser el rostro de Cristo en nuestro trabajo y encuentros diarios, y en la manera en que buscamos la

justicia y la dignidad para todos. Personalmente, estoy entusiasmado por ver a dónde nos llevará el Espíritu Santo mientras navegamos juntos por las nuevas aguas de la Provincia *Star of the Sea* y exploramos nuevas formas de expresar las vocaciones laicales en nuestra nueva Provincia.

Finalmente, recemos. Todos nosotros, Maristas de Champagnat, nos encomendamos a ti, nuestra buena Madre de Fourvière, peregrina

en la fe. Que, con audacia y generosidad, seamos signos de tu ternura y de tu misericordia, y que seamos fieles a nuestra misión de dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar.





En el QR hay más información sobre la Asociación Marista en Australia

Vinculación laical al carisma marista: una respuesta a la llamada de Dios

Quiero celebrar lo que ya estoy viviendo

Ana Gómez HaroProvincia Mediterránea



n el evangelio de Juan, Jesús mantiene una conversación con una mujer samaritana y en esa conversación Jesús le ofrece el "agua de la vida", un agua que quien la bebe jamás volverá a tener sed. La samaritana ante tal oferta solo le puede decir a Jesús: "dame de beber".

San Marcelino Champagnat, en su proceso, tuvo la experiencia fundante del joven Montagne, que falleció a los diecisiete años sin saber nada del amor de Dios. Esa experiencia fue una llamada vocacional a Marcelino, ya que ante esa situación de jóvenes que no recibían ninguna atención, él dio una respuesta que fue la de fundar los Hermanitos de María.

La vocación es algo dinámico, llamadas y experiencias fundantes que se tienen a lo largo de la vida y hay que estar atentos para dar respuesta y para beber en cada momento esa agua viva que Dios tiene para cada uno, dando respuesta a las necesidades de nuestro tiempo como hizo San Marcelino Champagnat con los jóvenes.

Y tú, ¿de qué tienes sed?

En el Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical uno de los objetivos es "Reflexionar y proponer posibles formas de vinculación al carisma marista". En este objetivo se evidencia que el carisma marista es un don para la Iglesia que compartimos y vivimos hermanos y laicos/as como una respuesta a una llamada que Dios nos hace a construir el Reino con un estilo marista. Las llamadas de Dios y las respuestas pueden ser muy diversas, y se constata que



hay laicos/as que pueden tener la llamada a hacer una vinculación al carisma que les lleve a una celebración pública para acentuar, comprometerse, enfatizar alguno de los aspectos de vida marista en sus vidas.

La vinculación al carisma marista precisa, por tanto, de un itinerario de discernimiento, acompañado y vivido en comunidad para que los/as laicos/as que sientan esa llamada puedan poner en manos de Dios lo que se va moviendo dentro de ellos/as y dar una res-

Hay que estar atentos para dar respuesta y para beber en cada momento el agua viva que Dios tiene para cada uno, dando respuesta a las necesidades de nuestro tiempo puesta. Este reto de la vinculación es ya una realidad en Provincias como Ibérica o Norandina, que ya cuentan con itinerarios de discernimiento y con laicos/as vinculados/as al carisma. En el Fórum se constató que es algo en lo que seguir trabajando y profundizando para hacerlo realidad en todo el Instituto.

En mi experiencia personal, yo ya me siento vinculada al carisma por lo que vivo y por las

opciones que he tomado, pero hasta el momento no ha existido esta posibilidad de vinculación en mi Provincia, que es la Provincia Mediterránea. En este momento ya se está ofreciendo la posibilidad de hacer el itinerario que se llama "Ser Marista Hoy" con la finalidad de que una persona pueda discernir la llamada que Dios le hace a través de lo Marista. En este momento yo me encuentro haciendo el itinerario y tengo claro que quiero vincularme al carisma. Pero mucha gente me pregunta: "¿por qué te quieres vincular?" Yo quiero



decir SÍ a vincularme al carisma marista por las siguientes razones:

- Quiero celebrar lo que ya estoy viviendo: una opción fundamental por la vida en clave marista. Desde hace 5 años participo en una comunidad mixta de hermanos y laicos/as que me está enriqueciendo y transformando y en la que pongo en juego mucho de mí y de mi día a día para en este caso estar al servicio de mi provincia animando la espiritualidad entre los jóvenes de 25 a 35 años.
- También quiero celebrar esa opción fundamental con mi comunidad, con la gente que me quiere y comprometerme con mi realidad del día a día desde mi ser marista.
- Quiero que la vinculación suponga un nuevo comienzo que me remueva y que me lleve a nuevos caminos como laica marista en el ámbito de la misión. En definitiva, seguir profundizando en mi relación con Dios y seguir descubriendo lo que quiere de mí.
- Quiero dar testimonio a otros de que vivir con radicalidad al estilo marista es posible desde muchas situaciones vitales, en

concreto desde la mía como laica marista casada con dos niños pequeños.

Este SÍ tiene muchos retos pendientes y no resueltos como es la relación con mi Provincia después de la vinculación, la renovación de la vinculación en qué condiciones y criterios, y muchos más interrogantes abiertos que se puedan imaginar... Pero creo que es el momento de lanzarme, de hacer camino, de estar abierta a lo que Dios tiene preparado para mí. Para mí la vinculación supone una respuesta a la pregunta: Y tú ¿de que tienes sed? Tengo sed de transmi-

puesta a la pregunta: Y tú ¿de que tienes sed? Tengo sed de transmitir el evangelio al estilo de Marcelino a los jóvenes, tengo sed de construir un mundo más justo, tengo sed de construir una Iglesia doméstica del delantal, de los pequeños detalles.

Este año de las vocaciones maristas es una oportunidad para ver dentro de cada uno lo que se va moviendo y descubrir esa llamada que Dios tiene para ti, quizás es el momento de que te preguntes: Y tú, ¿de qué tienes sed?





Claudia Aida Rojas Carvajal Provincia Norandina



Laicado marista y vinculación

na vez que el Concilio Vaticano II, en la Constitución Dogmática Lumen Gentium (LG) sobre la Iglesia, afirmó con rotundidad que todos los bautizados integran y son la Iglesia de Cristo y forman el pueblo nuevo de Dios, en el que hay diversidad de funciones y servicios, pero igual dignidad e importancia (LG 32), en la familia marista, que ya había veni-

do viviendo una evolución y participación más radical de parte de muchos laicos, se abrió un nuevo camino.

Algunos documentos plasmaron ese crecimiento en el laicado y siguen inspirando este compromiso. En torno a la misma mesa 12 afirma que: "Los laicos maristas somos cristianos y cristianas que hemos escuchado en nuestra vida la llamada de Dios a vivir el carisma de

Champagnat y, desde el estado de vida laical, respondemos a ella"; y en el número 14: "La vocación laical marista, como toda vocación, nace y se desarrolla leyendo la propia vida a la luz del Espíritu. Este discernimiento tiene diferentes etapas; por eso, se debe acompañar a cada persona respetando su ritmo". Posteriormente, en 2017 Ser Marista Lai-

co concretó las



nes para acompañar los procesos vocacionales.

Ciertamente, cuando este documento llegó a las manos de muchos laicos, en él vimos reflejado nuestro camino vocacional. Inicialmente, tuvimos un primer momento de invitación y a partir de allí, empezamos a intuir que nuestra respuesta cristiana podría ser vivida desde el carisma marista, encontramos en una comunidad de vida, que bien podría ser una fraternidad, un grupo de laicos o una comunidad laical, compañeros de camino con los que buscamos profundizar nuestra fe y por tanto nuestro encuentro con Cristo y su evangelio.

En este caminar, muchas personas hemos tomado conciencia de no poder ser de otra manera que no sea la de ser Maristas laicos. Y en el caso de algunos, el Espíritu no solo nos ha ayudado a tomar conciencia del regalo de nuestra vocación, sino que también nos ha inspirado a querer expresar de manera pública con algún gesto ante nuestras unidades administrativas el compromiso con el carisma mediante la vinculación laical.

Un texto que animó y sobre todo acompañó mi discernimiento previo a la vinculación vocacional fue el texto de Mateo 3,13-17, que relata el Bautismo de Jesús. Al visualizar el contexto, encuentro a un Jesús que va descubriendo, a partir de la oración, de muchas experiencias y de su vida comunitaria junto a sus discípulos, quien era su Padre. Nosotros, laicos y laicas, también luego de espacios de reflexión, de oración, de discernimiento, de vivir con nuestras comunidades de vida, de relacionarnos con la vida religiosa marista, nos hemos ido descubrien-

A nosotros, muchos hermanos, muchos amigos, familiares y demás también nos los han dicho: "eres marista y hasta más marista que yo"...

do como Maristas laicos. Por otra parte, Juan Baptista, su pariente, le ratificaba a Jesús su identidad, y hasta le sugería que era él quien debía ser bautizado. A nosotros, muchos hermanos, muchos amigos, familiares y demás también nos los han dicho: "eres marista y hasta más marista que yo"... Aun así, Jesús quiso, con su ejemplo, mostrarnos un nuevo bautismo.

una nueva forma de relación, de Ser y Hacer. Con nuestros procesos de discernimiento que nos llevan a la vinculación publica con el carisma, buscamos dar testimonio v. sin querer ser pretenciosos, explorar nuevos caminos en ese SER v HACER como maristas laicos. La vinculación nos lleva a asumir nuevos caminos de responsabilidad, de comunión y de ser rostros nuevos para la misión que hemos heredado de Champagnat y de los primeros Hermanos, en un mundo que nos exige ser creativos en la forma de dar a conocer a Jesucristo v hacerlo amar.

En la historia reciente de la Iglesia, se han desarrollado y concretado diversas formas que promuevan el protagonismo de los laicos. En 1985 muchos laicos se sentían atraídos por el carisma de Champagnat y ciertamente el Movimiento Champagnat de la Familia Marista dio un aire nuevo a la vida Marista. La organización del movimiento permitió que muchos hombres y mujeres encontraran su espacio dentro de la Iglesia a través de las fraternidades.

Hoy el Espíritu nos sorprende con los maristas laicos vinculados. Hombres y mujeres que han experimentado un fuerte llamado del espí-



ritu a sentirse protagonistas de la vida y la misión de la Iglesia a través del carisma Marista. Para algunos de nosotros ya no basta solamente el compromiso como parte de una comunidad de vida o sentirnos maristas personalmente. Ahora nuestra inspiración, nuestro desafío y la audacia tal vez sean el que una comunidad de vida siga acompañando nuestra vocación, pero sumado a ello, el que nuestra respuesta al regalo de esta vocación sea más radical e inspirador siendo capaces de dar nuestro SÍ generoso frente a una comunidad que es testigo de este compromiso y que será nuestra memoria en los momentos de alegría, pero también en los de dificultad.

Es claro que la comprensión del compromiso del laicado y su relación con la vida religiosa marista ha pasado por diferentes fases y podríamos decir que se encuentra en diferentes momentos. Es por esto por lo que debemos sentir como un regalo del espíritu el que muchos laicos nos sintamos llamados a vivir una misma espiritua-

lidad, a compartir una misma misión y ser coherederos de un mismo carisma; vincularnos al carisma nos hace más conscientes de nuestra vocación carismática común y del valor de las diferentes vocaciones específicas dentro de una misma familia carismática. Los maristas laicos vinculados, luego de diversos momentos de formación y discernimiento, nos sentimos llamados a ser corazón, memoria y garantía del carisma, y junto a los hermanos desarrollar el carisma para el futuro.



Viviendo la Vida Marista – De Canberra a La Valla

Mi itinerario marista ha sido muy rico y sigue sorprendiéndome

Mark O'Farrell
Secretariado de Laicos



urante el Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical en Roma, reflexionamos y dialogamos sobre las distintas formas de enlazar la vida de la gente con el carisma Marista. Hablamos largo y tendido, escuchamos las diversas historias personales que se referían a términos como unión, compromiso, pertenencia, asociación, que han ido desarrollándose por toda la familia global y que explican mejor que nada la diversidad de conexiones. Había mucho en común que nos unía mutuamente siendo el carisma Marista el lazo de unión.

La palabra carisma, dicha en cualquiera de nuestras lenguas, era entendida por todos. Rezamos, cantamos, pintamos, incluso danzamos con la presencia de "Ruah", el soplo del Espíritu Santo, el carisma, vivo en cada uno de nosotros. Para mí, el regalo del carisma Marista, sencillamente me permite ser quien soy. Sentí que a muchos otros les pasaba lo mismo. En estos días me he encontrado con gente que construye lo mismo que yo. Me permito explicar este concepto un poco más reflexionando sobre mi propia vida.

Mi itinerario marista ha sido muy rico y sigue sorprendiéndome, a la vez que se despliega ante mí de formas nuevas y emocionantes, como este Fórum. No dejo de preguntarme cómo un muchacho de una pequeña escuela de Canberra pudo encontrarse caminando por las escarpadas colinas de La Valla. En pocas palabras, he sido muy bendecido en mi vida y lo atribuyo a tres factores, cada uno de los cuales contribuye a lo que soy y a lo que siento que Dios me llama a ser: a mis padres, por alimentar el don de mi fe; a los Hermanos Maristas, por haberme dado el don de la educación, y mi familia,



que me muestra cada día lo que es el amor incondicional.

Creo que mis padres se habrían llevado muy bien con los de Mar-

Había mucho en común que nos unía mutuamente, siendo el carisma Marista el lazo de unión

celino. Mi padre estaba en el ejército, ocupado en defender el país, y mi madre cuidaba de mí y de mis cuatro hermanos y nos educaba en la fe. Mamá me ayudaba a rezar el rosario, a ir a misa todos los días con ella y a recibir los sacramentos. Le encantaba contarme historias sobre las apariciones de María y, más tarde, visitó Lourdes y trajo a casa una

botella de agua bendita como regalo para sus hijos. Esto resumía la fe de mamá. Vivió con dulzura y fe, y hoy sigue siendo María para mí. Conocí a los hermanos cuando tenía nueve años, en Canberra, donde iba al colegio de los Maristas. Mi primera conexión con la historia de Marcelino fue en 4º de primaria, cuando un día leí un libro en clase. Me sentí atraído al instante por la imagen de la portada y la asombrosa historia del padre Champagnat, y quise ser maestro y misionero como él. Años más tarde, este sueño se hizo realidad para mí como educador marista. Y sí, ¡todavía conservo el libro!





H. Ben Consigli y Mark con su esposa y hija

Esta conexión y el conocimiento de la vida de Marcelino fueron creciendo a medida que me hacía mayor, y me ayudaron a profundizar en mi fe. La vocación de enseñar me permitió conocer a muchos cientos de alumnos y reforzar los mismos valores maristas con los que yo había crecido. Como profesor de religión tenía que encontrar un lenguaje, como hizo Marcelino, para comprometer a los jóvenes con su fe, tarea no siempre fácil, pero encontré la resistencia y constancia que tenía Marcelino, la confianza en Dios, y esto me inspiró para continuar mi trabajo.

Marcelino se convirtió en un maestro más para mí, un entrenador de vida, por utilizar un lenguaje moderno, sobre Dios y el evangelio de la vida. Yo apreciaba la sencillez y el sentido práctico cuando era niño, igual que Marcelino cuando ayudaba a los niños de La Valla a ver el mundo con esperanza. Mi mujer y yo hemos seguido haciendo lo mismo educando a nuestra hija. El carisma marista se está sembrando ahora en su corazón y espero que florezca para ella como floreció para mí.

Sentí que estos días juntos en el Fórum Internacional y el abrumador sentido de pertenencia y comunión que experimentaron los participantes, fue una conexión renovada con el lugar del carisma marista en nuestras vidas. Fue una hermosa llamada a recibir y participar y un recordatorio del sueño original de Fourvière, ser una familia que hace la obra de María en el mundo de hoy.



Josmari Pauzer Provincia Brasil Centro-Sul



Movimiento Champagnat de la Familia Marista

"Como Instituto, y en nuestras Unidades Administrativas, discernimos la mejor manera de apoyar el desarrollo de los movimientos, como el Movimiento Champagnat de la Familia Marista y otras entidades debidamente aprobadas, dotadas de estatutos y estructuras propias"

(Constituciones 6.1)

l Movimiento, desde su lanzamiento en 1985, en el XVIII Capítulo General de los Hermanos Maristas, fue y sigue siendo una ayuda valiosa para el crecimiento, profundización y vinculación de muchas personas al carisma marista. Nació como respuesta al deseo de muchos laicos y laicas de vivir su vocación cristiana. El testimonio de sus vidas lo hizo crecer y desarrollarse. Ellos son la razón de ser del Movimiento.

Tal y como su nombre lo indica, el Movimiento ayuda a difundir el modo de ser marista tanto en las familias como en las comunidades. Por lo tanto, la vida compartida, la misión y la espiritualidad son los pilares de este grupo. Por eso, son importantes los momentos en los que los miembros se reúnen para compartir sus experiencias, sus logros alcanzados e ideas sobre cómo sequir adelante.



Las fraternidades son la unidad del Movimiento, estas son pequeñas comunidades cuyos miembros se reúnen periódicamente, comparten su fe y la vida en un ambiente familiar, donde cultivan la vocación marista y aumentan su experiencia de fe, caridad y compromiso con el mundo.

La vida de la fraternidad es responsabilidad de cada uno de los que la conforman. Sus miembros están abiertos a invitar y acoger a todos



aquellos que quieran unirse al Movimiento. Si bien se valora el papel laical, la participación de los Hermanos en las fraternidades es una gran ventaja. Su presencia como compañeros de camino es la imagen de un estilo mariano de acompañamiento en la vida fraterna.

Vivir nuestra vocación laical en fraternidades nos lleva a considerar toda nuestra vida en términos de relaciones de comunión y participación. Todos los miembros encuentran un lugar en la mesa. Seguimos a Jesús al estilo de María. Somos cristianos, Maristas de Champagnat, y en las fraternidades ponemos en práctica nuestra fe, realizando acciones concretas de amor, misericordia, caridad y perdón.

Nos gusta convivir, celebrar las fechas importantes, rezar juntos, estudiar temas propuestos por la provincia, conversar, celebrar la vida y participar en las reuniones del Movimiento.

También compartimos frustraciones, indignaciones, el dolor de nuestros hermanos, las dificultades de nuestro país, los conflictos del mundo y momentos de desencuentro, dado que todo esto forma parte de la vida en fraternidad.

En este contexto, los desafíos consisten en dejar de lado el individualismo, nuestras convicciones, la necesidad de salir de nosotros mismos para crear comunión, para establecer relaciones que generen vida. "No hay vida cuando se pretende pertenecer solo a uno mismo



y vivir como islas: en estas actitudes pre-valece la muerte", nos enseña el Papa Francisco. Para superar los desafíos, es necesario que las personas confíen unas en otras, sean humildes y se comprometan en la búsqueda del bien común. Un elemento esencial en este proceso es la necesidad de un cierto nivel de

madurez para participar en procesos grupales de discusión y debate. Practicar la sinodalidad es tarea de todos.

En las fraternidades, en lugar de buscar la confrontación, necesitamos procesos que nos permitan expresar las diferencias, escucharlas y desarrollarlas, para que, de este modo, podamos caminar juntos, sin necesidad de dejar a las personas en el camino.



Encuentro de Fraternindades del MCFM de México Marzo de 2023

Mirar más allá

Como maristas de Champagnat, estamos invitados a mirar más allá. Además de estar acostumbrados a los márgenes estériles de la comodidad, además de aquella mirada adicta que nunca rompe la corteza de la igualdad. Mirar más allá es llegar a lo más profundo de nosotros mismos. Mirar sólo hacia afuera caracteriza una marca de contemporaneidad y hace que el ser humano se mantenga alejado de sí mismo, de su conciencia, de su ego, del lugar sagrado donde la verdad no acepta disfraces.

Nuestra misión es fundamentalmente vivir y trabajar en el amor. Para ello necesitamos, seguir el ejemplo de Marcelino Champagnat y de los primeros hermanos, dejarnos moldear por María y con confianza y determinación cumplir el plan de Dios. Esto presupone que podamos establecer un contacto profundo y espiritual con las personas que el Señor pone en nuestro camino.

Como Maristas de Champagnat, estamos unidos y vivificados por un carisma, una mentalidad, una afectividad, un sentido de los valores, una manera de reaccionar, una voluntad y metas comunes de verdad y de bien. Movidos por el Espíritu, miramos nuestro futuro con la misma confianza de María y Marcelino.

En el corazón del Movimiento Champagnat se encuentra la unión entre Hermanos, laicos y laicas. En nuestras relaciones hay algo profundo porque buscamos a Dios.

Nuestras experiencias espirituales son un camino que sustenta nuestra existencia y alinea el sentido de la vida que vivimos. Caminemos entonces, dado que la vida no es un tiempo que pasa, sino un tiempo de encuentro. Solo en los encuentros de los caminos de la vida, nos iluminamos, crecemos, aligeramos e iluminamos el camino. ¡Finalmente, nos humanizamos!

¡El futuro de la vocación marista laical es brillante!

Pete Marti
Provincia United States



as oportunidades de vivir la vocación laical marista en los Estados Unidos se han ampliado exponencialmente en los últimos años. Con la implantación de los Maristas de Champagnat

en Estados Unidos, hemos creado una fuerte red de maristas que pueden compartir vida y misión de manera significativa. Como Estados Unidos es un país geográficamente grande, y como hay mucha distancia entre unos maristas y otros, la tecnología y la planificación han sido vitales para mantenernos conectados. Hemos organizado con éxito grupos de interés que se reúnen y oran juntos virtualmente varias veces al mes. Esto realmente ha dado a la gente la oportunidad de alimentarse independientemente de dónde viva v de cuántos maristas estén físicamente cerca de ellos. Aunque la tecnología ha sido de gran ayuda, también es importante compartir la presencia física



Maristas de Estados Unidos en La Valla, Francia



de los demás. Allí donde hay un grupo numeroso de maristas, hay también grupos locales que se reúnen en las casas de unos y otros para orar y confraternizar. Estos mismos grupos locales se reúnen para atender las necesidades de sus respectivas comunidades.

Para reforzar la solidaridad de todos los maristas de la Provincia, también hay proyectos que sirven a los menos favorecidos y que están al alcance de todos. Estamos sirviendo a los emigrantes de América Central en la frontera de Estados Unidos y ayudando a los pobres de las zonas rurales de Kentucky, por citar algunos ejemplos. Las estructuras para la vocación marista laical que existen en Es-

Estamos sirviendo a los emigrantes de América Central en la frontera de Estados Unidos y ayudando a los pobres de las zonas rurales de Kentucky tados Unidos me permiten vivir plenamente mi carisma marista. Día tras día puedo servir a los jóvenes en nuestras escuelas maristas. Me siento apoyado por los maristas de mi localidad y me siento unido a ellos a través de nuestras oraciones y reuniones. Fuera de las escuelas también hemos podido tener un impacto positivo en nuestra comunidad local

proporcionando alimentos y suministros a las víctimas del huracán lan en la costa oeste de Florida. Esa zona quedó diezmada y hemos podido dar un paso adelante y responder no sólo proporcionando ayuda material, sino estando físicamente presentes junto a los que más han sufrido. La tecnología que tenemos me permite reunirme con maristas de todo el país que comparten conmigo pasiones e intereses similares. Estas estructuras y oportunidades me hacen sentir

Jóvenes adultos maristas -Estados Unidos



conectado con algo más grande que yo mismo, y estoy sequro de que San Marcelino estaría orqulloso de las nuevas diversas formas en que los maristas están viviendo sus vidas para construir el reino de Dios dando a conocer a Jesús y haciéndolo amar. ¡El futuro de la vocación marista laical es ciertamente brillante! ■

La llamada vivida en comunidad

En Giugliano
somos 4
hermanos y 9
laicos y hemos
elaborado
nuestro propio
proyecto
comunitario

Sabatino Abate Provincia Mediterránea



engo 56 años. Estoy casado con Lena y tenemos 2 hijos. Soy un exalumno y miembro de una de las tres fraternidades de Giugliano (Italia - Provincia Mediterránea). Soy un laico Marista que no trabaja en ninguna obra marista, pero que anhela vivir la vocación cristiana en su vida, al estilo de Marcelino y en la familia marista. En mi trayecto como laico ma-

En mi trayecto como laico marista he servido en el Secretariado de Laicos de la Provincia Mediterránea y actualmente estoy en el Grupo de Vida Marista de Italia.

Siempre he compartido mi fe con la persona con quien comparto mi vida, Lena, que también es laica marista, y desde hace dos años se dedica a los niños de un centro de acogida para menores en riesgo.

La fe y la búsqueda del amor fraterno siempre ha sido un pilar fundante de nuestra familia y hoy vivimos juntos nuestro ser laicos maristas.

Desde este año vivimos una nueva experiencia, una Comunidad de Animación del Carisma Marista, una nueva experiencia de comunidad promovida por la Provincia Mediterránea, que busca asegurar la presencia del carisma de Marcelino en las obras, independientemente de la presencia de los hermanos.

La provincia ha querido experimentar en Giugliano (Italia) y Jaén (España) esta nueva comunidad.

En Giugliano somos 13 personas, (4 hermanos y 9 laicos) y hemos elaborado nuestro propio proyecto comunitario. Como grupo estamos acompañados

En la página seguinte: Comunidad Marista de Giugliano, Italia



por el Consejo Provincial con reuniones periódicas.

Por ahora estamos construyendo la Comunidad, hecha de rela-

Creo firmemente que la llamada personal a vivir mi fe y mi búsqueda de Dios sólo puedo vivirla en comunidad ciones y experiencias cada vez más profundas, más allá de vivir bajo

el mismo techo, con un sueño y un proyecto común que nos une. Ante nosotros tenemos un camino por construir, por recorrer y descubrir. Y lo bello de todo esto es precisamente el camino que nos espera.

Creo firmemente que la llamada personal a vivir mi fe y mi búsqueda de Dios sólo puedo vivirla en comunidad y por eso estoy feliz de vivir esta experiencia de una nueva Comunidad de Animación al servicio del sueño de Marcelino, de estar junto a los jóvenes y de aquellos que los necesitan.

En el futuro sólo podemos confiarnos en el soplo de vida del Espíritu (Ruah) que actúa en nosotros y nos anima a seguir siempre adelante.





Eladio Díez Sancho Provincia Compostela

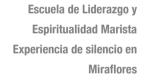


uienes hoy estamos animando la realidad del laicado marista en Compostela somos deudores de quienes nos han precedido en este camino ya sea en al ámbito de la Misión, de la Pastoral Juvenil o de la Espiritualidad, desde que en enero de 2004 se crease la nueva Provincia.

Lo cierto es que desde el inicio de Compostela ha existido una gran inquietud entre hermanos y laicos por explorar nuevos caminos de espiritualidad que tocasen la vida y el corazón de las personas, más allá de una explicación más o menos sistemática de la espiritualidad marista. En este sentido los Itinerarios de Espiritualidad Marista (IDEM) fueron la respuesta que durante más de una década ha ayudado a muchos hermanos y laicos a caminar juntos como maristas de Champagnat.

Frutos de esta historia han sido los Grupos de Espiritualidad Marista (GEM). Un GEM es un grupo de personas que se dotan de un espacio, un tiempo, un ambiente, donde "reconectar" con las fuentes





de la Vida, con el Sentido, con Dios; o sea, un lugar donde alimentar y expresar la espiritualidad en un ambiente marista.

Actualmente, en nuestra Provincia existen 13 grupos, con 123 personas (mayoritariamente laicos) tomando parte de su dinámica. Los GEM funcionan fundamentalmente de 2 maneras. Por un lado, están aquellos grupos de personas que se vinculan en torno a una realidad local de misión, cuyo ritmo de encuentro suele ser mensual; por otro, aquellos grupos compuestos por personas procedentes de la Pastoral Juvenil, es decir, de MarCha; cuyo ritmo de reunión suele ser mensual, de forma virtual, y trimestralmente de forma presencial.

Los GEM proporcionan un espacio de fraternidad, el estímulo para permanecer en el camino de la espiritualidad marista, y la ayuda para ejercitarse en la práctica de las herramientas de desarrollo y crecimiento personal y espiritual.

En los últimos 2 o 3 años los IDEM han dado paso al ITINERA-RIO DE VIDA MARISTA, cuya implantación ya va por el segundo año de desarrollo del Itinerario Vida Marista. Se trata de un itinerario de crecimiento en clave

Desde el inicio de Compostela ha existido una gran inquietud entre hermanos y laicos por explorar nuevos caminos de espiritualidad que tocasen la vida y el corazón de las personas

vocacional y marista del que participan hermanos, profesores, personal de administración y servicios, miembros de los GEM y personas afines al carisma Marista.

Más de 100 participantes, y un equipo de más de 20 acompañantes están desarrollando este proceso personal MARISTA. El Itinerario pretende responder a la necesidad de los laicos maristas de avanzar en el descubrimiento y vivencia del carisma marista, como don compartido con los hermanos. Así, además del polo comunitario que se desarrolla en nuestra vivencia de los GEM, hay toda una propuesta de trabajo personal y discernimiento.

Nuestro sueño es que los laicos y laicas que finalicen el proceso y opten por un compromiso con la animación de la vida y espiritualidad marista, se conviertan en núcleos generadores de vida marista a lo largo de nuestra Provincia. Soñamos que sean testigos "vida en abundancia", y opten por cuidar y generar más vida marista en Compostela.

Perspectiva de la familia global marista

La vivencia del carisma de San Marcelino y su espiritualidad, al estilo de María

Salome Ifeoma Nnamani Provincia Nigeria



a vocación e identidad marista laical es universal y un regalo de Dios. Por mis experiencias personales puedo ver cuánto ama Dios al mundo y de una manera especial a mí misma. La vivencia del carisma de San Marcelino y su espiritualidad, al estilo de María, por todo el mundo marista, me pone de manifiesto el amor de Dios hacia mí, su gente y a la Iglesia. El amor de Dios no tiene límites al escogerme a mí como a una de tantas personas que se beneficia y comparte la vida marista, amando, animando y compartiendo este espíritu de familia.

Desde el primer momento que conocí y acepté la preciosa vida y vocación marista, siento el amor de Dios en mí. Durante el tiempo de preparación al Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical, (IFLMV), que tuvo lugar en Roma, recibí el regalo de quedarme embarazada después de 12 años de mi último parto.

A pesar de mi condición, mi coordinador nacional, Hno. Elias Iwu, el Hno. Michael Okutachi y yo viajamos a Abuja, Nigeria, para conseguir el visado. De camino tuvimos que sufrir una gran inundación en la que se perdieron muchas vidas. Afortunadamente nosotros nos salvamos, pero tuvimos que pasar tres días y tres noches sin alimentos.

Tuve el privilegio de ser elegida para representar a mi país, Nigeria, y a mi Provincia en la tercera fase del IFLMV en Roma, donde pude compartir y disfrutar de la Familia Marista Global. Aún más, fui testigo de la gran Eucaristía universal celebrada dentro de la gran Basílica de San Pedro, en Roma, Italia. Se me puso la carne

de gallina. Experimenté la fuerza pacificadora de la mano de Dios. Me sentí abrumada por la bendición de Dios que me hizo perder el

sentido de la realidad.

Experimenté la fuerza pacificadora de la mano de Dios. Me sentí abrumada por la bendición de Dios que me hizo perder el sentido de la realidad

En la Casa General Marista de Roma, uno de los Hermanos en especial rezó por mí y por mi hijo dentro de mí. Entendí que era el Espíritu Santo quien tenía este gesto de oración por mí y mi hijo. Me pidieron que colocará la mano izquierda sobre mi vientre que ya muestra signos del embarazo y la derecha sobre el vientre de la estatua de la Virgen María, también

mostrando sus signos de embarazo de nuestro Señor Jesucristo. Fui elegida para representar la vida en una planta en el momento de la celebración eucarística.

El movimiento laical marista de la familia global hoy y en el futuro ya está lleno de las bendiciones, alegrías, sonrisas y grandeza de Dios. Para que esto se mantenga en el futuro tenemos que permanecer unidos en el amor de Dios y en su Espíritu: ¡RUAH!! ¡¡¡RUAH!!! ■

Participantes del Forum Interancional - Roma, noviembre de 2022



Laico joven, un corazón revolucionario

Evoluciones, revoluciones, crisis, estancamientos y superaciones

João Gabriel Soares Sedrez
Provincia Brasil Centro-Sul



engo 31 años y ya he vivido innumerables experiencias con el carisma marista, como alumno, exalumno, colaborador y, ahora, como laico. El suelo que piso y la vida que florece en mí está en Brasil, en el estado de São Paulo, para ser exacto, en un pueblo muy pequeño llamado Santo Antônio do Pinhal, donde la presencia marista solo existe a través de mi persona y la de mi familia.

No recuerdo mucho el momento exacto en el que me sentí Marista o cuándo fui llamado por Dios a ser presencia en el mundo a través del Carisma legado por el Padre Champagnat y los primeros Hermanos. Me parece que sucedió sin necesidad de oficializarlo. La vida fue vivida en base a esos valores. En nuestro grupo de *Laicos Jóvenes* solemos decir que el Carisma es como unas "lentes" que nos enseñaron a llevar, y a partir de ahí, vemos el mundo con esos colores, esos ángulos y esos amores. Creo que esto refleja cómo me siento.

Como joven marista, mi proceso vocacional siempre ha estado lleno de evoluciones, revoluciones, crisis, estancamientos y superaciones. Pero lo más importante es que siempre ha estado impregnado por personas, ya sean hermanos, laicos e incluso (y no es sorprendente) de otras religiones. El joven João fue y sigue siendo zurcido como una colcha hecha de retazos, donde cada persona ha dejado y sigue dejando un pedazo en mí. Quizá la experiencia que más maduró mi vocación y, de hecho, mi comprensión sobre la vocación fue el período en el que fui colaborador en un colegio marista. Hacía lo que



más me gustaba, estar con la gente, y sobre todo con los niños y adolescentes. Sin embargo, como ya he escuchado a muchas otras personas, experimenté varias decepciones en la institución/empresa que estaba formada por humanos, como yo, imperfectos, y que al trabajar con personas que nunca habían vivido ni sentido lo que para mí significaba Ser Marista, no trabajaban de la manera como yo me lo esperaba, y en ese momento dudé de mi opción por ser Marista.

Pero fue allí, en medio de esta enorme tormenta, y con el corazón

El Carisma Marista fluye independientemente de los mercados, al margen de los contextos más adversos del mundo, separado de todos los pecados sociales que cometemos...

siempre en revolución, donde comprendí, junto con algunas personas, que mi proceso vocacional se da con el Carisma en sí mismo, y el Carisma no decepciona, el Carisma Marista fluye independientemente de los mercados, al margen de los contextos más adversos del mundo, separado de todos los pecados sociales que cometemos... ¡Este está!

Y por el simple hecho de que está, elijo vivirlo a diario, en mis relaciones con la gente, en mis opciones

políticas, en mi espiritualidad, en mi grupo de jóvenes laicos, con mi pareja Patricia y nuestros hijos Catharina y Samuel (que está por venir). No porque sea una tarea fácil, sin incoherencias o sencilla, sino porque creo en la propuesta de una Iglesia Mariana, horizontal, acogedora y capaz de mostrar al mundo hacia donde Jesús apunta: el amor y la dignidad humana. ¡Con mi corazón joven e inquieto espero ser el Carisma marista concreto en el mundo!

Encuentro de Laicado Joven en Curitiba



Rome 11-11-22 ender with Donal Maria Wate Myany gladys







Manu Gómez Cid

Secretariado de laicos

Un proceso en varias etapas, de 2021 v noviembre

Fórum internacional sobre la vocación marista laical Contexto, proceso, arias etapas, entre marzo situación actual y perspectivas



n estas líneas vamos a tratar de acercarnos a lo que está suponiendo la experiencia del Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laica (FIVML), y ayudarnos a entender mejor cómo surgió la idea de esta propuesta, cuál es su propósito, en qué momento nos encontramos y hacia dónde nos encaminamos.

En primer lugar, habría que situar este acontecimiento en el contexto de una historia que tiene su origen en la vida y la vocación de muchos laicos y laicas maristas tras el Concilio Vaticano II, con el reconocimiento y puesta en valor de esta vocación por parte del Instituto Marista en sus últimos Capítulos Generales, el esfuerzo por tener marcos de referencia en torno a la identidad vocacional o la creación de itinerarios formativos y el acompañamiento de procesos vocacionales, así como las múltiples experiencias, personales, comunitarias u organizativas, que han ayudado a expresar y visibilizar el rostro laical del carisma.

En este camino, las llamadas, convicciones y sugerencias del XXII Capítulo General constataban que "como Maristas de Champagnat para un nuevo comienzo necesitamos nuevas estructuras y procesos que reconozcan y apoyen nuestros distintos caminos vocacionales como Maristas". Esta convicción se concreta en el Plan Estratégico de la Administración General (2017-2025), cuando el Consejo General encomienda al Secretariado de Laicos el desarrollo de una iniciativa en torno a los compromisos laicales: "explorar y consolidar formas de compromiso, vinculación y asociación carismática, y compartir las reflexiones y experiencias en este campo".

Fórum: un proceso en varias etapas

Fue en este marco como se diseñó el FIVML, impulsado por el Consejo General y animado desde el Secretariado de Laicos. Un proceso en varias etapas, entre marzo de 2021 y noviembre de 2024. Tras el diseño del proceso (fase 0), el 19 de marzo de 2021 (festividad de San José) se realizó el lanzamiento oficial del camino que iba a comenzar, y se promovió un tiempo de socialización entre los dife-



Puedes obtener información valiosa y conocer mejor el proceso del Fórum escaneando el código QR rentes líderes y equipos de animación de las distintas Unidades Administrativas (fase 1). Entre julio de 2021 y julio de 2022 se organizaron encuentros de reflexión en las

diversas instancias locales y provinciales (fase 2), que concluyó con la elección de los representantes de las UA en la fase 3. Esta fase, ya en el ámbito internacional y de forma presencial, se desarrolló en

ya en



Roma, entre el 4 y el 11 de noviembre de 2022, congregando a más de 90 participantes, laicos y hermanos, de todas las UA del Instituto. Este Fórum presencial concluyó con el mensaje "Ruah: Soplos del Espíritu para el laicado marista", que inspirará los próximos pasos en torno a los cuatro temas que marcaban los objetivos del proceso: comprensión y profundización de la vocación marista laical, procesos e itinerarios de formación y acompañamiento de la vocación laical, vinculación al carisma marista y estructuras jurídicas para el laicado marista.

Actualmente, nos encontramos ya en la fase número 4 que durará los próximos dos años, hasta noviembre de 2024. En esta fase se constituirán varios grupos de trabajo en torno a estos cuatro "soplos", formados por participantes del Fórum presencial en Roma, más la creación de varias herramientas colaborativas, que favorezcan la participación de todos. En algunas de las temáticas habrá que contar con la presencia de personas expertas para iluminar el trabajo que se abordará. Los frutos de estos grupos de trabajo serán presentados y mejorados en la fase 5, en un Fórum virtual, en noviembre de 2024.

Por último, las conclusiones y propuestas de todo este proceso serán entregadas al Consejo General, que estudiará cómo presentarlas al próximo Capítulo General de 2025 para su posible ratificación y puesta en práctica posterior.

Que la *Ruah*, el Espíritu de Dios, siga soplando e inspirando los caminos que sueña y desea para los laicos y laicas maristas de Champagnat. ■





H. Toni Torrelles Provincia L'Hermitage

n mi memoria, nos encontramos en el 3 de noviembre de 2022, en Monte Cucco, Roma. Durante la reunión final del Secreta-■riado de Laicos para preparar e iniciar el Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical. El equipo de animación de oraciones y celebraciones presentó su propuesta para la primera oración de la mañana del 4 de noviembre. La oración era para invocar al Espíritu Santo en el Fórum. Se eligieron también 4 canciones en los 4 idiomas oficiales. De repente, el hermano Graham Neist y el Sr. Vanderlei Soela, facilitadores de la dinámica, nos hicieron reflexionar con un cuestionamiento: "¡Por qué invocar al Espíritu Santo si este siempre está con nosotros, si ya está obrando en nosotros? ¿No era mejor un canto para afirmarlo, antes que seguir invocando al Espíritu Santo una y otra vez...?" Busqué entre mi repertorio musical pero no encontré nada. Escucho cantos sobre la presencia de Jesús entre nosotros, pero no demasiados cantos explícitos sobre el Espíritu Santo presente y activo en la comunidad eclesial. Encontré cantos sobre la presencia de Jesús entre nosotros, pero no eran cantos explícitos sobre el Espíritu Santo presente y activo en la comunidad eclesial.

Vanderlei me pasa un breve texto del cardenal Carlo Maria Martini: "Es la convicción de que el Espíritu existe y que está presente, actúa, llega antes que nosotros, obra más y mejor que nosotros. No tenemos

que sembrarlo, ni despertarlo; reconozcámoslo simplemente, acojámoslo, ayudémoslo, hagámosle un espacio, caminemos detrás de él. Él existe y nunca se desanima por las condiciones de nuestro tiempo;

RUAH, ESPÍRITU DE DIOS

Ruah, Ruah, uuuhhh

Llenas la historia con tu luz y el calor de tu presencia fiel. Ante la duda, claridad, en los logros, tu canción, Ruah, espíritu vital.

Estas despierto en mi visión. Soy consciente de tu gran bondad. Tú no te cansas de inspirar. Estas en cada si, Ruah, espíritu de fe.

Ruah, Ruah, uuuhhh

Te reconozco en los demás cuando aman de verdad en ti. Siento que marchas junto a mi, me invitas a avanzar, Ruah, espíritu de paz.

Estas presente al actuar, tú me animas, te respiro hoy. Bailas en mi vida, lo se bien, sonríe mi interior, Ruah, Espiritú de Dios.



Aqui el video de la canción



al contrario, sonríe, baila, invade, envuelve, llega allí donde nosotros jamás hubiésemos imaginado".

Mi vocación marista, mi llamada y mi respuesta crecieron, inicialmente, en el contexto de la Renovación Carismática, en España, a finales de los años 70. Con el grupo Kairoi (comunidad marista) participamos en su difusión. Y seguimos siendo maristas, ante todo. Y he reconocido siempre, en muchos momentos de mi vida, la inspiración y la presencia del Espíritu Santo.

En la tarde del 3 de noviembre, mientras la comisión continuaba con su preparación final, yo intercambio textos poéticos en español con Vanderlei por correo electrónico. Y me viene a la mente una melodía para versos, fácil de aprender. Y así nació la canción. En la mañana del 4 de noviembre, la palabra Ruah encuentra su lugar al comienzo del canto, como un estribillo, como una presencia. "Ruah, Espíritu de Dios". La asamblea acoge esta novedad con entusiasmo. Este Ruah, soplo creador, muy presente en la Biblia, animará los trabajos del Fórum. Este canto estará, en determinados momentos, como por ejemplo, en el comienzo de la jornada de los primeros días o el salmo entre las lecturas de la Eucaristía final. Es la misma asamblea misma la que le dará su forma final, poco a poco, "con alegría y armonía", como se dice en la versión inglesa. Las traducciones a los otros 3 idiomas oficiales del Fórum presentarán posteriormente matices muy interesantes con otras contribuciones. Y es por esto que agradezco a los hermanos Antonio Ramalho, Lindley Sionosa y Jean-Pierre Destombes.



Consolidándose como una Familia Carismática Global

Augusto Fabião Mahumane Provincia África Austral



ablar sobre la experiencia que se ha vivido durante la fase presencial del Fórum sobre la Vocación Marista Laical es hablar sobre un camino en el que hermanos y laicos, de todos los continentes, al unísono, se consolidan y afirman como una familia carismática global. Muchos de nosotros llegamos con la idea de encontrar momentos de solemnidad y sesiones plenarias para tomar decisiones sobre los aspectos que se pondrían sobre la mesa.

Enseguida quedó claro que la atención del Fórum se centraría en cuatro pilares: Profundizar la comprensión sobre la vocación marista, haciendo hincapié en la vocación marista laical:

Revisar y ofrecer procesos e itinerarios de formación y acompañamiento de la vocación laical;

Reflexionar y proponer posibles formas de vinculación al carisma marista;

Conocer, reflexionar, explorar y proponer posibles estructuras legales civiles y/o canónicas para el laicado Marista.

La primera gran sorpresa fue la presencia masiva de hermanos y laicos oriundos de todo el mundo, con diversidad cultural y lingüística.

Se imaginaba que esta diferencia, en sí misma, constituiría un obstáwculo, pero nada de eso sucedió. Más que un primer encuentro, fue un reencuentro. Una reunión de hermanos que, en gran parte, nunca se habían conocido pero que ya se conocían, porque siempre habían estado unidos en torno al mismo carisma de Champagnat, a pesar de las diferentes formar de expresarlo.

diversidad lingüística tampoco significó, en ningún momento, un obstáculo para la comunicación. Cada uno sentía a todos los presentes. de por sí, y se sentía presente en todos y en todos los momentos. Cada uno sentía que todos eran un regalo de Dios, y cada uno sentía ser un don del Señor para todos. Era una gran familia de Laicos y Hermanos que se incorporaban y confundían, y que en forma de espiral caminaban juntos movidos por el soplo del Espíritu Santo.

>>>

Caminando como los discípulos de Emaús

Fueron ocho días de camino, al iqual que los discípulos de Emaús. Una caminata eucarística, en la que se destacaba la presencia de Jesús por la alegría reinante en el entorno, por el ambiente de profunda y permanente contemplación y por el descubrimiento de la revelación del Espíritu del Señor. Cada persona en sí misma, en la introspección, en el otro, en la escucha en parejas, en fraternidades, en pequeños grupos de trabajo en la asamblea y en la misma asamblea.

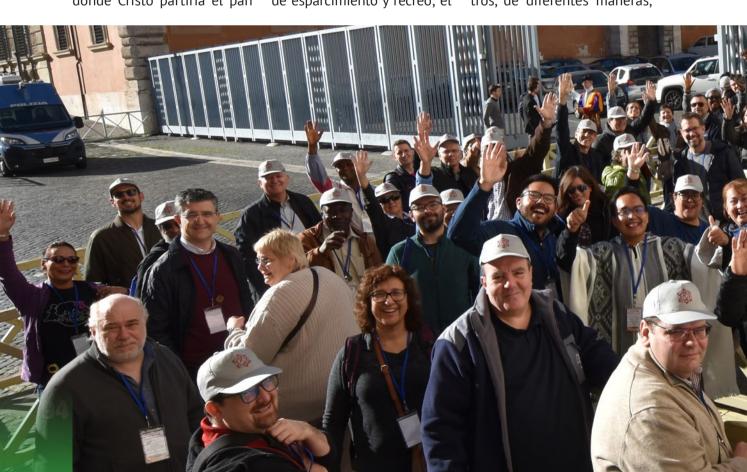
Cada día era una oblación al Señor, rumbo a la última celebración en la clausura, donde Cristo partiría el pan y nos enviaría, a cada uno de nosotros, a la Misión.

Varios elementos contribuyeron para que el ambiente del Fórum fuera el adecuado en este gran camino.

La forma cómo el equipo organizador preparó el encuentro hasta en el mínimo detalle; las metodologías y estrategias utilizadas para llevar a cabo la reunión; la flexibilidad con que se hacían los reajustes en la programación, de acuerdo con la realidad que surgía; la disposición de los traductores; la presencia del hermano Toni con su quitarra, siempre disponible para crear un ambiente de alegría con cantos y bailes en los momentos de oración, de esparcimiento y recreo; el

ambiente acogedor y de oración que ofrecía el lugar elegido para el encuentro... Todo confluía en una sinfonía que conmovía cualquier corazón endurecido.

Se creó un verdadero ambiente de comunión fraterna entre laicos y hermanos, de oración y de inspiración del Espíritu del Señor, de tal forma, que al final, todos sentimos que lo que estaba en el epicentro del edificio que estábamos construyendo no era la vocación Marista Laical, sino más bien la vocación Marista. La Luz del Espíritu dejó claro que era Cristo quien nos llamaba a cada uno de nosotros, tocándonos a cada uno de nosotros, de diferentes maneras,





pero siempre con el mismo fin: seguir a Jesús al estilo de Champagnat, en una familia global y carismática.

Cuando llegó el momento de reconocer la presencia de Cristo, que nos animaba en todos los instantes de nuestro camino a Emaús, y de Él recibimos el envío hacia todas las partes del mundo tiempo y, al mismo tiempo, partir hacia la misión que nos esperaba, regresar al entorno familiar.

¿Cómo no agradecer a Dios que nos llamó y que, a través de su soplo, nos alienta siempre en nuestro camino? ¿Cómo no agradecer a María - nuestra Buena Madre - que siempre nos acompaña para

> manifestar el vino de la alegría? ¿Cómo no agradecer a Champagnat y, a través de él, a los hermanos

maristas que, siempre presentes en nuestras vidas, dan verdadero encanto y sentido a nuestra vocación? ¿Cómo no agradecer a todos aquellos que, con el corazón y el alma, se esforzaron por hacer realidad nuestro Fórum? ¿Cómo no agradecer a todos los que, con el corazón abierto, vinieron a hacer este camino a Emaús y trajeron el sabor del amor y de la comunión? ¿Y cómo no agradecer a todos los equipos de preparación y apoyo? Asimismo, agradecemos a las hermanitas de la Casa de Retiro Espiritual Nostra Signora Madre della Misericordia, cuya casa es un lugar donde los detalles tienen un valor incalculable para la contemplación de las maravillas del Señor.

Que María, nuestra Buena Madre y San Marcelino sigan guiando nuestros pasos y nunca nos dejen flaquear.

La Luz del Espíritu dejó claro que era Cristo quien nos llamaba a cada uno de nosotros

para llevar la Buena Nueva, sentimos la nostalgia, incluso antes de la partida. Era una sensación confusa, entre el deseo de quedarnos más





La experiencia del peregrino

Jaime Godoy Rivera Provincia Santa María de los Andes



ay algunos lugares del mundo que no son solamente un buen destino para conocer, empaparse de su historia y cultura o descansar. Hay lugares que tienen algo especial y a los cuales más que viajar, peregrinamos. Roma es uno de esos lugares que, junto con su lado histórico y turístico, nos convoca con un sentido más profundo, como una experiencia de encuentro personal, comunitario y trascendente. La participación en el Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical que nos convocó a su etapa presencial en Roma, ha sido vivir la experiencia de peregrino.

Desde el lanzamiento del Fórum, su etapa de discernimiento en comunidades y fraternidades, los encuentros provinciales y los detalles, documentos o reuniones previas al viaje, han sido la preparación necesaria antes de emprender el camino. Con el corazón lleno de esperanza por lo que ya habíamos vivido personal, comunitaria y provincialmente comencé el camino y me

encontré con otros muchos peregrinos, laicos y hermanos, ve-



nidos de prácticamente todos los rincones maristas del mundo para caminar juntos y vivir la experiencia de comunidad. Esto ha sido realmente una experiencia de profunda comunión, una experiencia de Pentecostés incluso pudiendo compartir en distintos idiomas; más allá de la dedicación y disposición de los traductores, el diálogo contemplativo que se nos invitó a vivir metodológicamente nos hizo escuchar con el corazón para interesarnos por la novedad que el otro me estaba comunicando, hacer silencio profundo antes de reaccionar con palabras; dejar por un momento las ideas para reconocer a quien tengo enfrente como sacramento, como presencia de Dios que me comunica una Gracia; alquien que me afecta, me remueve, me interpela... Verdaderamente fue una semana en que reconocimos la acción y presencia del Espíritu de Dios (Ruah) que nos unía en comunión. A propósito de esto, siento que la tarde en que compartimos el testimonio de laicos maristas vivimos fuertemente esta experiencia de la escucha contemplativa. Desde lo particular o incluso anecdótico que se compartió, más de alguno en la asamblea se sintió interpelado o afectado, se cuestionó o confirmó alguna de sus intuiciones. No fueron solamente las palabras o las historias de vida, sino que estaba la disposición a escuchar con el corazón cómo el Espíritu del Señor nos hablaba a todos a través de la vida del otro, de sus discernimientos y opciones. De igual manera, cuando escuchamos la reflexión y la experiencia de los hermanos que vivieron esta etapa del Fórum con nosotros y que nos aportaron claves nuevas para interpretar la hoja de ruta de nuestro peregrinar: caminar en comunidad, siempre con otros. Otro signo muy importante que sentí durante la semana fue la sintonía en que compartimos cada momento de discernimiento. Al proceder de realidades diferentes cada uno enfrenta desafíos diversos y lógicamente también respondemos de manera distinta y no pensamos iqual; en todo momento pudimos expresar nuestro



Video de la III Etapa del Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical



sentir, ser escuchados no sólo con respeto, sino con apertura de mente y corazón mirando hacia *nuevos horizontes* que nos permi-

tan seguir avanzando juntos. En cada fraternidad, en las mesas de trabajo o en los momentos recreativos nos sentíamos animados por un mismo Espíritu al ritmo de los latidos de un solo corazón. Esta experiencia en particular la pude compartir con varios participantes que igualmente sentían esta sintonía que nos animaba a soñar



En cada fraternidad, en las mesas de trabajo o en los momentos recreativos nos sentíamos animados por un mismo Espíritu al ritmo de los latidos de un solo corazón.

en grande. Ayudó mucho a esta experiencia de *sintonía* otra señal muy potente que descubro en la presencia y participación durante toda la semana del Consejo General; testimoniando una decidida opción a caminar hacia wvocaciones (laical y religiosa) y que, tal como el carisma marista es un don para la Iglesia y el mundo, este camino de comunión

es testimonio potente de una nueva manera de ser Iglesia.

Estas señales en el camino finalmente son las que celebramos y atesoramos para reavivar nuestra vocación marista y vivirla como testimonio. Estoy convencido que el corazón de la familia marista arde porque el Señor está y camina con nosotros. Confiados avanzamos en las etapas que siguen de este Fórum viviéndolo en sencillez, en comunidad, atentos a las necesidades de nuestro mundo y respondiendo a ellas con creatividad siguiendo el ejemplo de Champagnat.



Espíritu de oración y escucha contemplativa

Maureen HaganProvincia United States



n grupo de 96 bienintencionadas y buenas personas de todo el mundo nos reunimos para compartir y trabajar en esta idea de la Vocación Marista Laical. Lo que más me impresionó de estos días que pasamos juntos fue el plan y convencimiento de que nuestro trabajo se realizaba en medio de un clima de oración y de escucha contemplativa.

Cuando empezamos con Ruah, el Soplo de Dios, invitamos al Espíritu a entrar en nuestro corazón. También sentí que era un comienzo oportuno. Ruah nos acompañó a lo largo de todos estos días cuando invocábamos al Espíritu una y otra vez.

Estábamos centrados en nuestro trabajo y me sentí agradecido por la planificación de cada día. Pasamos un tiempo estableciendo nuestras propuestas. ¿Qué hacíamos aquí? ¿Qué es-

perábamos conseguir? Y lo más importante, ¿cómo íbamos a llevarlo adelante?

El Hno. Ernesto nos invitó a escuchar nuestro corazón y a "mirar más allá". Para mí eso significaba mirar de otra manera, buscar nuevas estructuras y nuevas formas de pensar. Sensibles, proféticos, globales, inclusivos y esperanzados, palabras que íbamos a repetir en la búsqueda de nuestros objetivos. Cada mañana la oración nos ayudó a centrarnos en nuestro corazón, no sólo en nuestra mente. Vanderlei Soela y Br. Graham Neist nos centraron en la teoría de la U, usando la historia de los discípulos de Emaús. Con la teoría de la U, Graham nos pidió que utilizásemos los dones de la vista, los sentidos, cristalizando (pensar con perspectiva) y buscando prototipos (compartiendo y comunicando). Esto nos dio ánimos para sequir practicando una escucha contemplativa profunda. Así pudimos poner nuestro corazón y nuestro espíritu a trabajar v no



Entrevista con el autor



sólo a hacer cosas.

Lo que realmente me impactó fue el espíritu de oración: bailamos, cantamos, utilizamos la

Queda mucho trabajo por hacer. Contamos con la esperanza y la energía, la bondad, la alegría y la paz – son los dones del Espíritu

arcilla, nos movimos al ritmo de la música y manchamos nuestras manos de azul. Esto me ayudó a ser

consciente de mi cuerpo y de mi espíritu. La celebración eucarística el domingo en la Casa General fue una hermosa experiencia de comunión. Lo mismo digo de la celebración final de nuestro encuentro; fue una alegre celebración de ser Maristas en este mundo que tanto necesita un rostro mariano.

Los temas más importantes para mí fueron:

1. El hecho de que somos una

familia global; hay espacio para todos alrededor de la mesa de La Valla. Para ello tenemos que asegurarnos de que nuestras estructuras permitan la presencia de todos, no sólo de unos pocos privilegiados. Tenemos que ver nuestra diversidad como un tesoro, abriendo nuestros ojos a las distintas realidades de la vida por todo el mundo.

2. Lo último que Manu nos dijo fue que necesitábamos compartir el mensaje, sí, y también necesitamos SER el mensaje. El amor de Dios se hace presente a través de nosotros. Nuestro mensaje de amor, inclusivo y compartido, va a estar vivo después del Fórum a través de cada uno de nosotros. Queda mucho trabajo por hacer. Contamos con la esperanza y la energía, la bondad, la alegría y la paz – son los dones del Espíritu. Las oraciones de este grupo nos acompañan.





En el camino

El viaje fue lento, largo, intencional y profundo

Elma B. Rafil Provincia East Asia



stoy feliz por la oportunidad de compartir mi experiencia de ser parte del Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical. Vine al Fórum trayendo conmigo la riqueza de las reflexiones y los intercambios de Asia y una carga de esperanza de que la diversidad de las realidades contextuales de los maristas alrededor del mundo proporcionaría materiales muy amplios y exhaustivos para los objetivos de este Fórum.

El trayecto del Fórum se desarrolló de una manera que llamamos "La U en el Camino a Emaús". Es con este proceso con el que quiero referirme a mi viaje "En el camino", el mismo que también forma la base de mi reflexión.

En el Fórum estuvimos en camino como familia de hermanos y laicos maristas, con la esperanza de lograr hacer algo por la vocación de los laicos maristas. La Teoría U nos permitió embarcarnos en una especie de peregrinaje, para el cual uno planea y se prepara, espera



nuevos y los sentidos alerta. Lo hicimos en un ambiente de empatía y la convicción de permanecer fieles a los dones de cada persona. Intentamos encontrar caminos para abrirnos a la presencia de Cristo en medio de nosotros, y confiamos todo al soplo del Espíritu

Nuestros intentos no son perfectos, pero hemos aprendido que nuestra familia marista es un carisma de unidad y rico en dones mutuos Santo, ¡la Ruah!

Fue un viaje, no solos, sino juntos. Los participantes, al igual que los dos discípulos, se alejaron de su "Jerusalén", alejándose de sus propios contextos para poder escuchar y comprender los contextos de los demás. No dialogamos para estar de acuerdo o defender una idea determinada, sino para comprender y apreciar las historias y experiencias de la

vida Marista de los demás. Este proceso nos permitió alejarnos de algo y acercarnos a algo para poder ver la realidad y el contexto del laicado marista en todo el mundo.

Nuestras realidades en Asia son relativamente diversas: nuestra cultura, tradición y fe. Eso significa que encontramos diversas expresiones de cultura, tradición y fe en nuestras escuelas, en nuestras comunidades y en otros ministerios maristas. Muchos afirman

personalmente que son maristas, a pesar de sus orientaciones culturales y afiliaciones religiosas. Por lo tanto, tenemos el desafío de profundizar y ampliar nuestra comprensión de quiénes son los maristas.

En el Fórum, se escuchó y oyó esta realidad asiática. Cada voz tuvo la oportunidad de ser escuchada, no solo durante las sesiones plenarias y los pequeños grupos, sino también durante el tiempo de fraternidad. A través de la presencia, la escucha y el compartir pudimos ver la belleza y singularidad de la realidad de la vida de



los Laicos Maristas. Nuestro diálogo nos llevó a la experiencia de la dimensión trascendente de la vida de la vocación Marista laical. El viaje fue lento, largo, intencional y profundo. Intentamos identificar las características de los laicos maristas que están comprometidos en el proceso de crecimiento vocacional; procuramos proponer procesos y caminos de formación y acompañamiento; reflexionamos sobre posibles formas de vinculación al carisma marista; y exploramos posibles estructuras jurídicas. Nuestros intentos no son perfectos, pero hemos aprendido que nuestra familia marista es un carisma de unidad y rico en dones mutuos. Al final, como los dos discípulos en el camino de Emaús, terminamos corriendo ilusionados con gozoso optimismo por la vocación marista laical. La vida marista está llena de esperanza para el futuro no sólo en Asia sino también en todo el mundo marista.

Para mí, la calidez, la espontaneidad y la autenticidad del compromiso de cada uno de los participantes, tanto hermanos como laicos, me sirvió como "chispa inspiradora". Fue un compromiso no sólo personal sino también colectivo. Esto lleva a un resultado, marcado por la comprensión mutua y la apreciación de la diversidad de la realidad única de la vocación marista laical.



Signos de alegría personal y un corazón abierto sus valores personales al concepto global

Cada Provincia hizo su aportación con

Wolfgang Hacker Provincia Europa Centro Oeste



I mundialmente famoso espíritu marista de acogida me espe-■ raba también a mí en Roma. Me sentí calurosamente acogido ■ en varios idiomas cuando llegué a la casa espiritual de retiros de "Nuestra Señora Madre de Misericordia de Monte Cucco". Poco después empezó un intercambio de saludos con gente conocida y nuevos rostros. Este diálogo multicultural y el deseo de saludarnos fue un signo visible y tangible de alegría personal y de un corazón abierto al concepto global.





Después del primer día de conocimiento mutuo nos dedicamos al estudio de los temas previstos para el sábado. El domingo acudimos a visitar el Vaticano, la Roma antigua y finalmente la Casa General. La invitación cordial del H. Superior General, Ernesto Sánchez: "la casa está siempre abierta a todos los Maristas", concluyó con una comida compartida, una visita guiada por la casa y la celebración eucarística fraterna al caer de la tarde.

El trabajo de la semana siguiente se centró en el intercambio por grupos pequeños o en la asamblea general. El conjunto de aportaciones y testimonios personales de la Vida Marista nos enriqueció a todos.

Los esfuerzos por encontrar un camino que incluya toda la diversidad marista fueron acompañados por las expresiones de devoción musical, danzas relajadas, ejercicios de meditación y elementos creativos con distintos materiales.

La cooperación será mucho mejor ya que ahora conocemos a las personas, compañeros, con los que hemos estado en contacto y compartiendo. Cada Provincia hizo su aportación con sus valores personales, que nos enriquecieron y nos motivaron. El trabajo en los cuatro puntos clave se desarrolló bien gracias a esta abundancia de riquezas e impresiones.

La diversidad de culturas no fue, en absoluto, un impedimento que dificultara nuestra cercanía; al contrario, los parti-

cipantes valoraron las experiencias diversas de cada Provincia en este mundo como una riqueza que ensancha los horizontes personales.

Gracias a la buena gestión del equipo organizador, pronto nos quedó claro que la gran variedad de opiniones propuestas no podía ser resumida y presentada, en el breve tiempo de una semana, en un único documento que unificara los cuatro temas fundamentales. El lema del encuentro: "Acoger, cuidar, vivir y compartir nuestra vocación" se sintió libre de esta presión.

Siguiendo el modelo de una carrera de relevos se sugirió que habría que crear aquí en Roma las condiciones óptimas para seguir el trabajo a lo largo de los próximos dos años, por etapas, con la colaboración de las Provincias.

No nos cabe la menor duda de que en las fases siguientes, a lo largo de dos años, la cooperación será mucho mejor ya que ahora conocemos a las personas, compañeros, con los que hemos estado en contacto y compartiendo.

Muchas gracias a todos los que, con su colaboración, han contribuido al éxito de este Fórum.

Aprendiendo sobre el compromiso con la Vocación Marista

Jessica BryanProvincia Star of the Sea



stoy muy agradecida por haber tenido la oportunidad de asistir al Fórum Internacional en Roma. Después de participar en el curso online para líderes de la vocación marista laical, me sentí muy contenta de poder encontrarme con gente de todo el mundo y así poder profundizar en el significado de lo que supone ser una laica marista. Me emocionó especialmente encontrarme con tanta gente con la que había dialogado y conocido sólo a través de la pantalla del ordenador.

Creo que uno de los mayores éxitos estuvo en la mezcla de gente de muy diversas culturas y contextos. Aprendí cómo cada uno, y de forma individual, expresaba su compromiso con su vocación marista, bien se tratara de un Hermano o un laico; fue algo único. Me interesó, en particular, comprobar cómo en algunos casos toda la familia está comprometida con la vida Marista, no sólo a nivel individual.

También fue evidente que para que la vocación marista laical sea real, tiene que haber igualmente una relación de cooperación entre hermanos y laicos. Tuvimos la suerte de contar con la presencia de muchos hermanos que compartieron sus experiencias personales. Su sabiduría, su orientación y su apoyo fueron fundamentales para el éxito del Fórum.

A lo largo de la semana, dialogamos sobre los cuatro objetivos que nos van a ayudar a comprender mejor la vocación marista laical. Estos objetivos darán vida a posibles estructuras para el laicado marista. Habiendo tenido nuestra propia experiencia de esto en Australia con la Asociación Marista, fue fascinante escuchar las experiencias de otros, particularmente de aquellos que actualmente no tienen ninguna estructura para el laicado marista.

Comprender mejor la vocación marista laical Una cosa que se puso de manifiesto en nuestros diálogos, en los que cada uno ponía en común sus experiencias es que no podemos establecer una estructura única para todos. Creo que esto es particularmente importante ahora que nos adentramos en la nueva



Provincia *Star of the Sea*, que es culturalmente diversa. Tenemos que asegurarnos de que acogemos todas las culturas y experiencias para que prospere la vocación laical. Por lo tanto, es de vital importancia que compartamos y escuchemos las historias de los demás para proporcionar una rica comprensión de lo que significa ser un laico marista en nuestros propios contextos.

El Fórum también me ha inspirado a pensar más ampliamente sobre la vocación marista laical en mi propio contexto como profesora y coordinadora local. Ver cómo, en muchos lugares, la vocación

Una cosa que se puso de manifiesto en nuestros diálogos es que no podemos establecer una estructura única para todos. laical se extiende más allá del entorno escolar y cómo juega un papel vital en la vida familiar, me inspiró a pensar en maneras en las que podemos ampliar nuestros horizontes aquí en Australia. Esto puede ser un reto, ya que muchos de nuestros grupos de laicos maristas se forman dentro de las escuelas; sin embargo, creo que hay una manera de llegar a la gente más allá de este entorno.



El sentido de pertenencia a la gran Familia Marista

Nguyen Viet Bao, fmsDistrito de Asia



legamos a juntarnos siguiendo el mismo Espíritu, compartiendo nuestros sueños y pasión por el Carisma Marista, enfrentándonos a los desafíos de las distintas realidades. Gracias a esos momentos de compartir mutuo establecimos los lazos de unos con otros. Ha sido una experiencia sentida profundamente, un sentimiento de pertenencia a la gran familia Marista.

Como Hermano Marista, seguidor de Marcelino Champagnat, el Fórum me ayudó, no sólo a profundizar mi percepción de la vocación marista laical, sino también a fortalecer y alimentar mi vocación gracias a los lazos y momentos de compartir mutuo con Maristas comprometidos.

Aunque soy Marista desde hace un relativo corto espacio de tiempo, siempre he considerado mi vocación como un viaie y una bendición. Me ha proporcionado un encuentro frecuente con Maristas de todo el mundo.

Lo que me gustaría resaltar es el hecho de que el Fórum jugó un papel importante en la vocación del laicado marista; es una renovación y continuación del sueño de Marcelino por medio de la educación de los jóvenes, especialmente de los menos favorecidos.

Verdaderamente, siento el desafío de lo que aprendí en el Fórum, desafío en pensar lo que haré cuando vuelva a mi país y Distrito, porque, de hecho, nos queda mucho por hacer en lo que se refiere a la asociación marista o federación en este momento.

Mi deseo es ver nuestro carisma marista y el espíritu de Champagnat vividos entre nosotros, compartidos con los demás y extendidos por otras tierras del

El espíritu de Champagnat vividos entre nosotros y compartidos con los demás



mundo. Me doy cuenta de que venimos con diferencias en nuestras realidades, cada región tiene sus propios desafíos, pero soy consciente de que no estoy solo en esta misión en Asia.

Creo que, si permanecemos unidos, nos haremos más fuertes.
Que María siga siendo la fuente de nuestra inspiración mientras seguimos hoy el sueño de Champagnat.



La alegría de ser maristas

Descubrimos la alegría profunda de reconocernos maristas

Jaime Comabella Callizo, fms
Provincia Ibérica



orría el año 1991 – hace ya más de treinta años – cuando el H. Charles Howard, Superior general, escribió esta circular dirigida a todo el Instituto marista. En ella presentaba al Movimiento Champagnat de la Familia Marista como "respuesta a una llamada que hemos venido escuchando cada vez con más claridad desde mu¬chas partes del mundo".

Esta bendición y, sobre todo, este gozo del que hablaba el H. Charles, es el regalo más grande que nos dejó el pasado Fórum internacional sobre la vocación marista laical. Durante ocho días reflexionamos sobre itinerarios formativos, dialogamos sobre el mejor modo de

"Es una bendición y un gozo para los hermanos ver crecer el carisma de nuestro fundador en los corazones de la gente, haciendo brotar nuevas fuentes de vida. Es una bendición y un gozo para todos, Hermanos y seglares, el poder compartir una riqueza común y vivir juntos una emocionante aventura espiritual y apostólica."

(Circular, Movimiento Champagnat de la familia marista. Una gracia para todos nosotros)

acompañar los procesos vocacionales, discernimos sobre los modos de vinculación al carisma e incluso comenzamos a intuir las posibles estructuras jurídicas que sostendrán la vida y vocación marista laical. Pero, por encima de todo – o por debajo, según se entienda – y como tono vital constante, celebramos, cantamos y danzamos, oramos, compartimos vida y descubrimos la alegría profunda de reconocernos maristas.

Creo que esta es la base ideal para vislumbrar el horizonte de futuro en comunión que se nos abre. Las ideas perfectas, las palabras magistrales, los folletos y documentos de reflexión –



fundamentales en este proceso – han de dejar paso a la vida. Seguro que hay que seguir dialogando y discerniendo juntos, pero con la vista puesta hacia fuera. Por eso, uno de los retos más im-

"Señor, qué bien estamos aquí, hagamos tres tiendas"

(Mt 17,4)

portantes que tenemos ahora consiste en transformar todo el entusiasmo que hemos ido generando en la construcción de realidades comunitarias nuevas que nos empujen a misiones de frontera entre los más necesitados. Visto desde otra perspectiva, un riesgo que podemos correr es convertir toda

esta vida generada en calor para nosotros mismos. Algo parecido a lo que le pasó a San Pedro en el monte Tabor: "Señor, qué bien estamos aquí, hagamos tres tiendas" (Mt 17,4). La alegría y el gozo de ser maristas, hermanos y laicos, nos ha de servir para relanzarnos hacia afuera, para desplegar todo nuestro potencial en el



mundo que nos rodea y para reconocer a cuál es hoy la llamada que Dios nos hace. Es tarea de todos los maristas de Champagnat seguir actualizando el carisma marista, renovando nuestro deseo de fraternidad, nuestra misión entre los niños y jóvenes y nuestra espiritualidad mariana.

Llamados a vivir en fraternidad

Uno de los grandes aportes de futuro que los maristas podemos

Nuestra fraternidad se hace más necesaria en medio de situaciones conflictivas ofrecer al mundo es, precisamente, nuestra fraternidad. "Necesitamos hermanos", dijo entonces Marcelino. Seguro que hoy pensaría en hermanos y hermanas. Somos llamados por Dios a vivir en fraternidad. Nuestra forma de vivir y entender las relaciones en igualdad es algo que debemos ofrecer a este mundo cada vez más dividido y a esta Iglesia que, en ocasiones, se presenta excesivamen-

te jerarquizada. Estamos invitados a hacer realidad, con nuestro testimonio, una Iglesia en la que las relaciones sean horizontales y de igualdad. Nuestra fraternidad se hace más necesaria en medio de situaciones conflictivas, como es palpable y evidente en muchos lugares en los que estamos presentes. Pienso en Siria y en los maristas azules, por ejemplo.

En la misión también tenemos mucho que aportar desde nuestras propias vocaciones. Es una realidad que los laicos amplían el campo de visión en este ámbito, con propuestas innovadoras, novedosas y actualizadas. Los hermanos, por nuestra opción consagrada, debemos aportar la radicalidad que nos da nuestra vivencia de los votos. Y entre todos, debemos actualizar la respuesta radical y profética que comenzó Marcelino después de su encuentro con el joven Montagne.

Por último, como maristas, debemos seguir cultivando nuestra espiritualidad mariana. La que comulga con una Iglesia del delantal. Una espiritualidad encarnada que nace de los últimos, los sufrientes y descartados, y desde ellos reconoce su relación con Dios y con el mundo. Así hizo María que desde su condición de esclava y humillada – es como se autodefinió en el Magníficat – supo liderar a la comunidad cristiana naciente, al pie de la cruz de su hijo y de tantas otras cruces que le tocó afrontar.

Si así vivimos, si desplegamos con fuerza y pasión nuestras vocaciones maristas, distintas y complementarias, sin duda alguna compartiremos la alegría de ser maristas.



Una primera ojeada al abismo...

Elementos parabólicos

Josep Maria Soteras, fms Consejero general



para una reflexión de fondo sobre estructuras jurídicas al servicio de la realidad laical marista

Evocando las esencias

pesar de vivir en un mundo asediado por tendencias individualistas, aún resuena en el corazón humano y en el seno de nuestras sociedades, el eco de nuestra esencia más íntima, como seres destinados a vivir con otros, tejiendo relaciones interpersonales que, al mismo tiempo, nos construyen como individuos. Llegamos a ser nosotros mismos junto con otros; y esta profunda percepción de lo humano, desde la fe cristiana, la leemos como un reflejo de la misma naturaleza divina: Dios, sin dejar de ser uno, es al mismo tiempo comunión de

personas: Uno y trino, ¡Dios es comunidad! Una familia, una coral, una parroquia o una asociación surgen, básicamente, como expresión de esa naturaleza que nos configura radicalmente. Contemplar esta profunda realidad nos llena de esperanza y nos muestra el camino para que la humanidad tenga un futuro.



Descubriendo las condiciones

Hay horizontes que sólo se alcanzan con otros. Un solista puede crear una atmósfera musical extraordinaria con su propia voz, pero difícilmente podrá conseguir la armonía y los matices de un conjunto de voces y, mucho menos, el universo sonoro que surge junto a una orquesta sinfónica. A mayor horizonte artístico, mayor grado de organización. Al final, esa evidencia cotidiana no hace más



que reflejar lo que ya se da a niveles biológicos. Los seres invertebrados son flexibles, moldeables y relativamente sencillos, pero su crecimiento es limitado. Cuando un organismo alcanza determinadas dimensiones, deberá generar algún tipo de "estructura" para sostener, organizar y proteger la función de los distintos órganos y evitar que se aplasten unos a otros. La vida no está en el esqueleto, sino en los órganos que, sin esqueleto, no dispondrían del espacio vital necesario para realizar su misión al servicio de la vida. De la biología es importante aprender el sabio equilibrio que gobierna todo desarrollo saludable: nada es bueno o malo en términos ab-

solutos. El esqueleto debe ser estrictamente proporcional a las necesidades vitales del organismo. Demasiado grande, aplasta; demasiado pequeño, impide crecer.

Una visión parabólica preliminar

La melodía que Marcelino Champagnat empezó a sonar con su vida en medio de la plaza pública fue atrayendo poco a poco a muchas personas. Algunos de los que se sentían ins-

> pirados por su música quisieron formar parte de su banda, enriqueciendo ese universo sonoro con sus propias vidas. Marcelino fundó un "conservatorio", para formar a todos estos querían sumarse a su melodía y tocar juntos unos determinados instrumentos. Pero otros que seguían en la plaza, también encantados por su música, poco a poco se sintieron llamados a añadir otros tonos e instrumentos con los que dar aún mayor brillo a las notas que provenían del origen. En algún momento, también estos necesitarán el

conservatorio adecuado para ensayar y nutrir su propia contribución y donde afinar sus instrumentos, en armonía con el conjunto de esa maravillosa sinfonía que no deja de atraer a más y más personas. Un buen grupo de ellas, ya sean del conservatorio, con sus diversas salas e instrumentos, como de las que simplemente están en la plaza acompañando con el pie, silbando, tarareando o dando palmas, se sienten impulsadas a salir hacia otras plazas, donde aún no suena la melodía para convocar y servir a todos aquellos que nunca la hubieran podido disfrutar si alguien no se les hubiera acercado. Unos acceden a la sinfonía a través de la educación, otros del

4

deporte, otros de la acción solidaria o pastoral, otros de la vivencia compartida en grupos... El acceso es múltiple, poliédrico, pero una vez los oídos se han abierto a la maravilla que suena detrás de la puerta, todos se encuentran disfrutando de la misma música, compartiendo, conectándose y acabando por enriquecer de algún modo el son que perciben con su propia contribución.

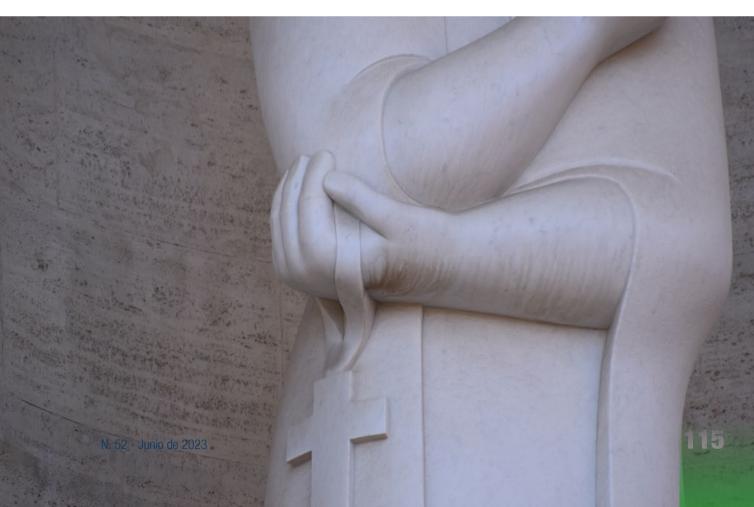
Primeros apuntes para una reflexión sobre estructuras

Cuando llega el momento de articular alguna estructura, "buscar el equilibrio" sigue siendo la regla para resolver de algún modo la tensión que surge entre "autonomía e integración", ya sea a nivel personal, de pareja, familia, grupo, organismo, o sociedad... Cuando se acentúa la autonomía, la integración suele ser menor. En caso extremo, a una autonomía absoluta (es decir, independencia), correspon-

de una desintegración absoluta. Y en sentido opuesto, a una integración absoluta, corresponde una dependencia total.

A nivel personal, esa tensión aparece siempre que uno se Cuando llega
el momento de
articular alguna
estructura, "buscar
el equilibrio" sigue
siendo la regla
para resolver de
algún modo la
tensión
que surge entre
"autonomía e
integración"

incorpora a cualquier grupo, sea del tipo que sea. Sin embargo, es interesante percibir también que una relación sana suele afirmar y desarrollar la identidad personal. Luego, esos dos elementos, aparentemente en tensión, no mantienen necesariamente una oposición radical. En una relación constructiva, pueden ayudarse mutuamente. Lo mismo sucede a



nivel global. La aparente oposición con el compromiso local hoy ya se articula en síntesis estimulantes para ambos: "piensa globalmente y actúa localmente", o "acción local con visión global" u otras similares. Esto ha dado origen a un nuevo término para expresar esa síntesis, "glo-cal", generando un espacio común entre ambos especialmente apto para la innovación, la ampliación de perspectiva, el talento, la diversidad y la inclusión, las redes, la influencia, los valores y el sentido, entre otros tantos aspectos.

Una derivada de esa oposición aparece ante la duda de si buscar algún tipo de reconocimiento externo al propio grupo (por parte del estado, de la iglesia, o de alguna institución u otros organismos...) o, evitarlo y permanecer en el "anonimato" de lo doméstico, lo privado

y lo informal. A menudo, la balanza se inclina de acuerdo con la percepción que el grupo tenga del "exterior": si este parece amigable, acogedor y confortable, se tiende a buscar ese "reconocimiento" que, de algún modo, significa "integración" en el mundo de afuera; en cambio, si este se nos muestra tormentoso y hostil, la tentación de refugiarse en lo informal y aislarse es casi irresistible.

En este sentido, hay que señalar que la realidad laical marista ya se está organizado en muchos contextos locales o provinciales desde hace algún tiempo e, incluso, con algunos reconocimientos a nivel local; sin embargo, el desafío que enfrenta en los próximos años es definir si se articula internacionalmente y si busca algún tipo de reconocimiento externo de ese mismo nivel.



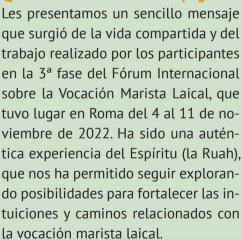


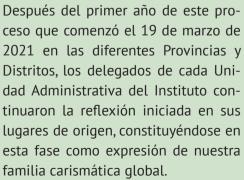
Mensaje final de la 3ª fase del Fórum Internacional sobre la Vocación Marista Laical

Agnes Reyes,
Manu Gómez
y Raúl Amaya
Directores del Secretariado
de Laicos
Diciembre de 2022



Queridos Maristas de Champagnat:





Este mensaje no contiene conclusiones definitivas. Son más bien "soplos del Espíritu" en torno a los cuatro ob-







N. 52 - Junio de 2023



jetivos planteados para todo el proceso del Fórum. Nos quedan dos años de camino para seguir discerniendo y para llegar a propuestas más concretas con vistas al Fórum virtual de noviembre de 2024. Por tanto, el propósito de este mensaje es compartir una pequeña fotografía de nuestra reflexión durante el Fórum presencial, ayudar a mantenernos conectados con los temas del Fórum, ofrecerles

Nos quedan dos años de camino para seguir discerniendo y para llegar a propuestas más concretas elementos y pautas para apoyar nuestra reflexión y procesos a nivel de Unidad Administrativa y Región, y contribuir para la construcción de consensos comunes sobre los cuatro soplos.

Los participantes del Fórum presencial, en Roma, seguirán contribuyendo en la reflexión y construcción de propuestas concretas que serán presentadas en el Fórum virtual internacional en noviembre

de 2024. Su apoyo, reflexión y aportaciones pueden ser ofrecidas directamente a los representantes de su Unidad Administrativa. Agradecemos todos los apoyos recibidos, las manifestaciones de gratitud y las oraciones desde cada lugar donde hay una presencia marista. Seguiremos estando atentos a los "soplos de la RUAH" que nos impulsa a "acoger, cuidar, vivir y compartir nuestra vocación". En este tiempo de Adviento, que nos abre a la esperanza y a la acogida de "la Luz que brilla en las tinieblas", caminamos de la mano de María, mujer totalmente abierta y disponible a la acción del Espíritu. Que Ella nos continúe inspirando y alentando en nuestras búsquedas.



RUAH SOPLOS DEL ESPÍRITU PARA EL LAICADO MARISTA

Con el corazón abierto llegamos a la etapa 3 del Fórum Internacional de la Vocación Marista Laical 48 laicos y laicas de todas las UA del Instituto y 33 hermanos como apoyo y compañeros de camino. Desde su génesis, la experiencia del Fórum ha sido una verdadera experiencia de comunión donde compartimos vida, experiencias, inquietudes y sueños en relación con la vocación marista laical. Movidos por el Espíritu miramos hacia nuestro futuro con la misma esperanza y confianza de María y Marcelino.

Como una familia global y conscientes del don común que compartimos, nos dejamos interpelar por la profundización en los temas que tocan nuestra vida, misión y organización. Con alegría compartimos a todos nuestros hermanos y hermanas del mundo marista los soplos del Espíritu en esta fase del Fórum

Este mensaje que tienes en tus manos no pretende ser un documento con conclusiones del Fórum. Más bien, son temas conectados a los cuatro objetivos del Fórum (la identidad vocacional de los maristas laicos y laicas, los procesos e itinerarios formativos, la



Descarga el documento en formato PDF

vinculación al carisma marista y las estructuras jurídicas civiles o canónicas para el laicado marista) y que seguiremos profundizando y desarrollando

N. 52 - Junio de 2023

con propuestas más concretas para el Fórum Virtual que se realizará en noviembre del 2024.

SOPLO UNO

PROFUNDIZAR LA COMPRENSIÓN DE LA VOCACIÓN MARISTA CON PARTICULAR ACENTO EN LA VOCACIÓN MARISTA LAICAL

Desarrollamos una comprensión común de la vocación laical que incluye y acoge a toda la persona. Esto implica asumir e integrar todas sus dimensiones, que le lleva así a transformar su corazón, su mente, su voluntad... en definitiva, su vida entera, en base a los principios y valores maristas.

Entendemos la vocación marista laical como una invitación, un don de Dios a vivir nuestra vida inspirada en el carisma marista. Asumimos esta invitación de forma libre y voluntaria. Nuestra experiencia





es respetuosa con todas las culturas y todos los credos y se enraíza en las propias experiencias y realidades.

El Espíritu nos invita a seguir profundizando en el lenguaje y el significado de los términos inclusión, vocación y formación para nosotros como maristas laicos y laicas.

Como pregunta abierta para seguir profundizando surgió el planteamiento sobre cómo vivir el ser marista desde la perspectiva de otras tradiciones religiosas o espirituales, en línea de inclusión y acogida de todas las personas.

SOPLO DOS

REVISAR Y OFRECER PROCESOS E ITINERARIOS DE FORMACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO DE LA VOCACIÓN LAICAL

Reconocemos la importancia de contar con itinerarios y criterios para el discernimiento de la vocación marista laical. Los procesos vocacionales requieren de un acompañamiento personal respetuoso y adecuado a los ritmos y realidades de cada persona.

Nos comprometemos a seguir explorando criterios, propuestas y caminos formativos que faciliten el desarrollo de procesos de discernimiento vocacional adaptados a los contextos y a las culturas.

Tanto a nivel personal como institucional, hacemos esfuerzos para garantizar los recursos económicos y humanos para el desarrollo y promoción de la vocación marista laical.

Además de las experiencias desarrolladas en los ámbitos locales y provinciales, compartimos y fortalecemos los procesos laicales a nivel global.

SOPLO TRES REFLEXIONAR Y PROPONER POSIBLES FORMAS DE VINCULACIÓN AL CARISMA MARISTA

■ Comprensión sobre la expresión "vinculación de los laicos al carisma marista"

Acogemos la diversidad de la vida laical marista y los diferentes momentos del camino espiritual en que nos encontramos.

Reconocemos la llamada a vivir el Evangelio a la manera de María y optamos por encarnar el carisma marista en la Iglesia y en el mundo.

Llegamos a esa convicción a través de un proceso de discernimiento que, si finaliza con el reconocimiento de la llamada de Dios a

N. 52 - Junio de 2023



la vocación marista, desemboca en el compromiso y vinculación formal con el carisma. Esta nueva vocación es acogida y celebrada por la comunidad marista como un don de Dios.

Ya existen en el mundo marista diferentes fórmulas para expresar este compromiso y vinculación con el carisma (misión, comunidad, espiritualidad), desde la perspectiva laical, que se reconocen entre sí. Entendemos esta vinculación al carisma como nuestro testimonio público de la vocación marista y nuestro sentido de unidad y pertenencia a una familia carismática global, tras un proceso de discernimiento vocacional.

Nos sentimos interpelados a profundizar algunos aspectos relacionados con la vinculación.

Formas de vinculación al carisma

Aquellos de entre nosotros que optan por vincularse al carisma marista, lo hacen de manera intencional y libre mediante un compro-



miso público, resultado de un proceso de discernimiento y acompañamiento vocacional.

Esta opción implica una profunda corresponsabilidad con el futuro y la vitalidad del carisma marista. Las formas de vinculación se expresan de acuerdo con la diversidad y las realidades del mundo marista.

Delante de nosotros encontramos los desafíos para aclarar los términos utilizados para definir el significado de "formas de vinculación".

Necesidades para apoyar e impulsar los procesos de los laicos que se sienten llamados a recorrer un camino hacia la vinculación

Para apoyar e impulsar los procesos de los laicos que se sienten llamados a recorrer un camino hacia la vinculación vemos necesario:

- Hacer la invitación personal a experimentar el proceso.
- Generar redes, equipos y recursos que acompañan el proceso.
- Diseñar itinerarios de diferentes niveles de formación (accesibles y flexibles).
- Formar acompañantes que inspiren, den testimonio y promuevan la comunión.
- Crecer en autonomía (toma de decisiones y finanzas) y promover estructuras con liderazgo laical.
- Definir pautas comunes para facilitar los procesos.
- Sensibilidad a las diferencias culturales.
- Ofrecer oportunidades para vivir nuestro carisma tanto personalmente como en comunidad.

SOPLO CUATRO

CONOCER, REFLEXIONAR, EXPLORAR Y PROPONER POSIBILIDADES DE ESTRUCTURAS JURÍDICAS (CIVILES Y/O CANÓNICAS) PARA EL LAICADO MARISTA

■ Contribución de la(s) estructura(s) asociativa(s) a la vocación marista laical

La existencia de estructuras asociativas pueden contribuir en los siguientes aspectos:

- En la vitalidad del carisma marista
 - Continuidad y crecimiento carismático;
 - Nos dota de un cuerpo;
 - Favorece la conexión con el Instituto;
 - Favorece el compromiso de los miembros y crecimiento de la familia carismática como repuesta a las acciones del Espíritu.

N. 52 - Junio de 2023



• En la visibilidad de la vocación marista laical

- Visibilidad social y eclesial;
- Sostenimiento de procesos, propuestas y organización de la vida de los laicos maristas;
- Da formalidad, estructura y organización;
- Asegura la legitimidad y el reconocimiento de esta vocación.

• En la identidad

- Garantiza una identidad y sentido de pertenencia (cuidando los valores, colaboración y comunidad);
- Da sentido de universalidad en la que se comparten vida y recursos;





- Facilita una red interna de personas que promueven la identidad y pertenencia al carisma;
- Contribuye a situarnos como entidad propia ante la Iglesia y la sociedad;

En la misión

- Permite una mayor capacidad y oportunidades para la misión y la vida marista;
- Promueve la unidad y cooperación.

En sustentabilidad

- Mejor organización;
- Permite el desarrollo de nuevas iniciativas;
- Genera una estabilidad en recursos económicos, humanos, espirituales y carismáticos;
- Puede ayudar a la unidad entre todos, pero no debe tender a la uniformidad, debe respetar la diversidad.

En autonomía

- Comprender las implicaciones de la autonomía (liderazgo, decisiones, economía y funcionamiento);
- Para responder a necesidades específicas;
- Crecer en responsabilidad y madurez para poder invitar a otros.

Posibilidades de estructura(s) asociativa(s) para el laicado marista

En relación a este planteamiento se plantearon diferentes posibilidades a modo de lluvia de ideas, y que habrá que seguir explorando.

Surgieron diferentes desafíos que se deberían tomar en cuenta para el desarrollo de esta(s) estructura(s) asociativa(s), que habrá que abordar en estos dos próximos años.

Agradecemos todo el apoyo de las UA y del Instituto y a todas las personas que apoyaron con su servicio el desarrollo del Fórum. En nuestro corazón atesoramos la posibilidad de estar en contacto con la Casa General y con la Iglesia en nuestra visita al Vaticano. Que María Nuestra Buena siga iluminando nuestro camino vocacional marista.

Roma 11 de noviembre de 2022





Los participantes

Representantes de las Unidades **Administrativas**



América Sur

Adriano Ramón López Miranda

Paraguay - Prov. Cruz Del Sur

Alison Furlan, fms

Brasil - Prov. Brasil Centro-Sul

de Moura Ferraz Brasil - Prov. Brasil

Centro-Norte

Eduardo Damiani Pavin

Brasil - Prov. Brasil

Sul Amazônia

Isidro Azpeleta Sebastián, fms

Bolivia - Prov. Santa María de

los Andes

Jaime Godov Rivera Chile - Prov. Santa María

de los Andes

João Gabriel

Soares Sedrez

Brasil - Prov. Brasil

Centro-Sul

Joarês Pinheiro Sousa, fms

Brasil - Prov. Brasil Centro-Norte

Josmari Aparecida Pauzer

Brasil - Prov. Brasil Centro-Sul

Narciso Camatti, fms

Brasil - Prov. Brasil Sul Amazônia

Rení Giaretta Oleksinski

Brasil - Prov. Brasil Sul Amazônia

Ricardo Palomar

Argentina - Prov. Cruz del Sur

Sara Guadalupe Sánchez Vicuña

Perú - Prov. Santa María de los Andes

Arco Norte

Alfredo de Jesús Rodríguez Márquez

México - Prov. México Occidental

Azucena Ríos

Canadá – Dist. Canadá

Carlos Eduardo Regalado Piedra, fms

Ecuador - Prov. Norandina

Claudia Aida Rojas Carvajal

Colombia - Prov. Norandina

Edith Villalon Cordoba

Canadá - Dist. Canadá

Fanny Cano Valenzuela

México - Prov. México Central

Gilles Lacasse, fms

Canadá - Dist. Canadá

Javier Salcedo, fms

México - Prov. México Central

Juan Carlos Bolaños Viscarra, fms

Guatemala - Prov. América Central

Manuel Eduardo Brondo González, fms

México - Prov. México Occidental

Marcos Mercado de Górgolas

Puerto Rico - Prov. América Central



Maureen Hagan

Estados Unidos - Prov. United States

Mónica León Dorsch

México - Prov. México Occidental

Nohemy Pinto de Reyes

El Salvador - Prov. América Central

Owen Ormsby, fms

Estados Unidos - Prov. United States

Pedro Manuel Chinchilla Sandoval

México - Prov. México Central

Estados Unidos - Prov. United States

Romel Eslevther Quezada Salazar

Ecuador - Prov. Norandina

Asia

Allan J. de Castro, fms

Filipinas - Prov. East Asia

Bao Nguyen Viet, fms

Vietnam - Dist. Asia

Elma Rafil

Filipinas - Prov. East Asia

África

Denis Khasu

Augusto Fabiao Mahumane

Mozambique - Prov. Southern Africa

Malawi - Prov. Southern Africa

Haingotiana Marie Elia Rakotondranaivo

Madagascar - Prov. Madagascar

Jean Marie Vianney Bomboro Chitunga

Rep. Dem. del Congo - Prov. East Central Africa

John Bwanali, fms

Malawi - Prov. Southern Africa

Lantohery Angelin Rasandratriniaina, fms Madagascar - Prov. Madagascar

Michael Okutachi, fms

Nigeria - Prov. Nigeria

Michel Lubelo

Rep. Dem. del Congo - Prov. East Central Africa

Nelly Rafanomezana

Madagascar - Prov. Madagascar

Njongai Ivo Leynyuy, fms

Cameroon - Prov. West Africa

Nyang Gladys Biy

Cameroon - Prov. West Africa

Salome Ifeoma Nnamani

Nigeria - Prov. Nigeria

Samuel Adu-Nontwiri

Ghana - Prov. West Africa

Targo Aditay Doudou, fms

Rep. Dem. del Congo - Prov. East Central Africa





Gobierno General

Ernesto Sánchez Barba, fms

Superior General

Luis Carlos Gutiérrez Blanco, fms

Vicario General

Ben Consigli, fms

Consejero General

João Carlos Do Prado, fms

Consejero General

Josep Maria Soteras Pons, fms

Consejero General

Ken McDonald, fms

Consejero General

Óscar Martín Vicario, fms

Consejero General

Secretariado de laicos

Raúl Amaya Rivera

Director

Chile - Santa María de los Andes

Agnes Reyes

Director adjunto

Filipinas - East Asia

Manuel Jesús Gómez Cid

Director adjunto

España – Mediterránea

Mark O'Farrell

Director adjunto nombrado Australia

Alida Henri Bodonamitra

Secretariado Ampliado de Laicos Madagascar

Ana Isabel Saborío Jenkins

Secretariado Ampliado de Laicos Costa Rica - América Central

Elias Iwu Odinaka

Secretariado Ampliado de Laicos Nigeria

Marcos José Broc

Secretariado Ampliado de Laicos Brasil Sul-Amazônia

Nathan Ahearne

Secretariado Ampliado de Laicos Australia

Equipo de apoyo

Albert Rivera, fms

Traductor, USA

Antonio Ramalho de Azevedo, fms

Traductor, Brasil

Edouard Jabre

Traductor, Líbano

Graham Neist, fms

Facilitador, Australia

Guillermo Villarreal, fms

Secretaría, Casa General

Sara Cos Maruri

Comunicciones, Casa General

Teo Grageda, fms

Traductor, Kenia

Toni Torrelles, fms

Celebraciones y Ambientación, Francia

Vanderlei Soela

Facilitador, Brasil

Vincent de Paul Kouassi, fms

Traductor, Kenia

